

Federación Bíblica Católica

Nº25

4/1992

Boletín

*Sei
verbum*

*** **Para una "Lectura Familiar de la Biblia"**

(pág. 4-6)

*** **"Lectura Espiritual de la Escritura" y Oración Interior**

(pág. 7-8 y 13)

*** **Ecología de la Asamblea de Bogotá: La participación de los laicos en la misión de la Iglesia**

(pág. 9-10)

*** **Los laicos y la pastoral bíblica en las Américas**

(pág. 10-12)

*** **La Vida de la Federación**

(pág. 14-20)

Edición española

La Federación Bíblica Católica (FEBIC) es una organización internacional que se compone de organismos católicos comprometidos en trabajos de apostolado y de pastoral bíblica. Sus miembros tratan de responder a las necesidades de las iglesias locales en el terreno bíblico mediante la ayuda y el servicio mutuos.

Entre los objetivos de esta asociación cuenta en primer lugar la traducción y difusión de ediciones católicas o interconfesionales de la Biblia. Se utilizan con frecuencia las ediciones hechas por las Sociedades Bíblicas.

Es también propósito de la Federación hacer avanzar los estudios bíblicos y promover la producción de instrumentos pedagógicos y de todo lo que contribuya a una mayor comprensión de los textos bíblicos. La Federación colabora igualmente en la formación de ministros de la Palabra, tales como animadores bíblicos y catequistas, y propone iniciativas para organizar grupos bíblicos. Impulsa además la utilización de los medios de comunicación como recursos para facilitar el acceso a la Palabra de Dios.

La Federación desea establecer diálogo con quienes no reconocen más que los solos valores humanos y anima al intercambio en relación con los escritos sagrados de otras religiones. Cree que en todos estos encuentros la Palabra revelada de Dios ofrece la mejor ayuda para ilustrar el misterio de Dios y de la vida humana.

La Federación agradece el apoyo, personal o comunitario, de todos los que quieran ayudarle a cumplir sus objetivos.

Mgr Alberto ABLONDI,
Presidente de la Federación

Boletín DEI VERBUM,
Nr. 25 4 / 1992
Cuarto trimestre

El Boletín DEI VERBUM aparece cada trimestre en inglés, francés, alemán y español.

Editores responsables:
Ludger Feldkämper, Florencio Galindo,
Heinz Köster, Marc Sevin

Montaje y composición:
Cheryl Osteros, Marc Sevin

Suscripciones:

Precio de suscripción (en US dólares):

- . suscripción ordinaria: 15 \$
- . suscripción de apoyo: 30 \$
- . suscripción de estudiantes: 10 \$
- . suscripción para países del Tercer Mundo: 10 \$
- . envío por vía aérea 3 \$ adicionales

Sírvase indicar la edición que desea recibir: inglesa, francesa, alemana o española. La suscripción por un año cuenta a partir del mes en que se inicie y comprende cuatro números.

Para los miembros de la Federación, el precio de suscripción está incluido en la cuota que ellos aportan anualmente como miembros.

Pago de la suscripción a:
Secretaría General de la Federación
(dirección indicada)

Reproducción de artículos:

Si el Boletín no indica expresamente lo contrario, recomendamos a los miembros de la Federación reproducir en sus revistas o boletines los artículos que juzguen útiles para sus lectores, indicando la fuente. Las opiniones expresadas en los artículos son las de sus autores y no necesariamente las de la Federación en cuanto tal.

"Es necesario que los fieles cristianos tengan
amplio acceso a la Sagrada Escritura"
(Dei Verbum, 22)

SECRETARIA GENERAL
Katholische Bibelföderation
Mittelstr. 12
B.P. 10 52 22
D - 7000 Stuttgart 10
Tel. (711) 1 69 24 - 0
Fax: (711) 1 69 24 24

NUEVO ● ● ●

La Federación Bíblica Católica (FEBIC)
es una "organización católica internacional de carácter público"
(CIC, canon 312.1.1.) reconocida por la Santa Sede.

INDICE

* PARA UNA "LECTURA FAMILIAR DE LA BIBLIA"	
- Pequeña guía práctica	4
* LECTURA BIBLICA ESPIRITUAL Y ORACION INTERIOR	
- Según el modelo de la oración de Jesús por Heinz Schürmann	7
* ECOS A LA ASAMBLEA PLENARIA DE BOGOTA	
- La participación de los laicos en la misión de la Iglesia por David Mubirigi	9
- Respuestas al cuestionario sobre "los laicos y la Iglesia" (Región "Américas")	10
* INFORMACIONES VIDA DE LA FEDERACION	
• AFRICA	14
• ASIA / OCEANIA	
- Panorama de la Subregión Asia Sur-Este	14
. Filipinas	
. Indonesia	
. Malaisia	
. Tailandia	
- India	16
- Indonesia	16
- Pakistán	17
- Samoa	17
• EUROPA / MIDDLE EAST	
- Alemania	18
- Hungría	19
- Italia	19
- Portugal	19
- Suisse	20
* CALENDARIO	20

1993

Hace cien años, León XIII escribió la encíclica *Providentissimus Deus*, primer documento pontificio consagrado a la Biblia.

Hace cincuenta años, Pio XII impulsó la exégesis católica con la encíclica *Divino Afflante Spiritu*.

EDITORIAL

Las formas en que la vida cristiana se puede alimentar de la Biblia (DV 21) son múltiples y variadas. Presentamos aquí dos ejemplos bastante diferentes, sugeridos y practicados por miembros de la Federación. El primero, inspirado en la *Lectio Divina*, trata de fomentar en Francia una «lectura familiar de la Biblia» con un método muy sencillo (pág. 4-6). El segundo proviene de Alemania e introduce a una «lectura espiritual de la Biblia», inspirándose en el método de «la oración de Jesús» (pág. 7-8.13). El Boletín DEI VERBUM se alegraría de poder dar a conocer otros modelos de animación bíblica, que seguramente existen en diversos países y podrían ser sugerencias valiosas para otros miembros de la Federación. El Papa y los obispos de América Latina, reunidos en Conferencia General en Santo Domingo (12 a 28 de octubre), han vuelto a insistir en que la evangelización del futuro se ha de nutrir mucho más de las Sagradas Escrituras, «para lo cual se hace imprescindible que los agentes de pastoral profundicen incansablemente en la Palabra de Dios, viviéndola y transmitiéndola a los demás con fidelidad» (Juan Pablo II, Discurso inaugural).

Agradecemos a todos los miembros que respondieron al cuestionario del Secretariado General sobre «los laicos y la Biblia». Sus respuestas fueron numerosas y ricas en sugerencias. El Padre Florencio Galindo ofrece aquí una síntesis de las respuestas provenientes de la región América (pág. 9-12). En los próximos números haremos otro tanto con las respuestas llegadas de las demás regiones.

No olviden el llamado de nuestro número pasado en relación con el 25° aniversario de la Federación en 1994. De antemano agradecemos las sugerencias que nos hagan llegar para hacer de esta celebración una ocasión de reforzar la pastoral bíblica en nuestra Iglesia.

Al recibir este boletín ya habremos iniciado el año 1993. El equipo del Secretariado General desea cordialmente a todos ustedes un buen año, de muchos éxitos en la pastoral bíblica. Permítannos hacerlo con una pequeña parábola africana, que exhala un perfume bíblico.



*En un sendero árido
y pedregoso encontré una vez a una
niña que llevaba a la espalda a su hermanito.*

*¡Pero niña, le dije,
tú llevas una carga muy pesada!
Ella se quedó mirándome y me dijo:
«¡Si no es una carga,
es mi hermano!»*

*No me atreví a responderle.
La palabra de esta niña
me quedó grabada para siempre.*

*Y cuando el dolor que veo en torno mío
me agobia y estoy a punto de perder el ánimo,
me acuerdo de las palabras de la niña:
«¡Lo que llevas no es una carga,
Es tu hermano!».*

PARA UNA «LECTURA FAMILIAR» DE LA BIBLIA

Un cristiano no puede conservar a la larga su fe si no se alimenta de la Palabra y del Cuerpo de Cristo. Leer la Biblia es pues vital para la Iglesia y para los creyentes que constituyen esta Iglesia. Uno de los lugares privilegiados de esta lectura de la Biblia «en Iglesia» es la liturgia, y en particular la liturgia dominical. Pero existen otros momentos de lectura que no se pueden descuidar, como por ejemplo la lectura que se hace en los numerosos movimientos y reuniones de cristianos, en las familias, en diversos grupos bíblicos. Y por último, conforme a una antigua tradición que hoy está recobrando actualidad, la Iglesia pide a los fieles leer las Escrituras en privado y con cierta regularidad.

En esta última perspectiva, presentamos aquí una sugerencia para una «lectura familiar» y atractiva de la Biblia en un clima de oración. No se trata aquí de un estudio de la Biblia, que por lo demás no se debe omitir, sino de sugerencias y orientaciones que favorecen una lectura personal y regular de la Biblia. Para el catequista será una excelente preparación a su trabajo de educación de la fe, así tenga que dedicarle algún tiempo para asimilarla. El hacerlo le permitirá también fortificar su propia fe.

GUIA PRACTICA SENCILLA PARA UNA «LECTURA FAMILIAR»

Lo que sigue es una simple propuesta que puede ser discutida, adaptada, corregida y enriquecida.

1. ¿Por dónde comenzar con la Biblia?

Las posibilidades son múltiples. Cada uno es libre de escoger los textos que más le convengan de acuerdo con su gusto personal, sus posibilidades, sus necesidades. Sin embargo he aquí algunas pistas:

- * Tomar los libros de la Biblia en el orden en que aparecen en ella y hacer cada día (o bien dos o tres veces a la semana) una lectura sistemática de tres capítulos seguidos, comenzando por el Génesis. Desde luego hay quienes prefieren leer sólo uno o dos capítulos.
- * Comenzar por el Nuevo Testamento para pasar más tarde al Antiguo.
- * Leer cada día uno (o dos) capítulos del Antiguo Testamento y uno (o dos) capítulos del Nuevo. El orden puede ser diferente del que sugiere la Biblia misma. Así, por ejemplo, tomar primero un libro del Pentateuco, luego un profeta, luego un libro sapiencial, luego un evangelio, luego una carta de Pablo, y comenzar luego de nuevo por otro libro del Pentateuco...
- * Tomar los textos litúrgicos de cada día (sirviéndose por ejemplo de alguna corta introducción, como las que ofrece en Francia la revista «Prions en Église»).

* Hacer su propia selección de libros, comenzando por los que parecen más fáciles y dejando para más tarde los más difíciles, tales como el Levítico, los Números, Daniel, el Apocalipsis...

* Centrarse todo un año en los Profetas, volviendo una y otra vez a los mismos libros.

2. ¿Qué Biblia usar?

La que se tenga. Una de las mejores ediciones para el estudio de la Biblia sigue siendo la Biblia de Jerusalén, pero existen otras en cada lengua, a veces en edición ecuménica, que pueden responder bien a este propósito. Para los textos litúrgicos es preferible tomar la versión aceptada oficialmente para la liturgia.

Durante la «lectura familiar» es aconsejable hacer caso omiso de los títulos, subtítulos y notas, y centrarse sólo en el texto bíblico. Las notas se pueden leer posteriormente, si que quiere.

3. ¿Qué tiempo se ha de consagrar a la lectura familiar? No existe regla fija. El ideal sería poder seguir un ritmo regular y constante, por ejemplo 15 a 30 minutos cada día. Depende en gran parte de las posibilidades de cada cual.

4. ¿Cómo transcurre la «lectura familiar»?

Aquí tampoco se puede dar una regla fija, pero es importante proceder conforme a un esquema que incluya los siguientes elementos:

* Una corta oración

Comenzar la «lectura familiar» por una corta oración de súplica o de alabanza, para hacerse consciente de que se trata de una lectura creyente y de que uno quiere ponerse en actitud de escucha de un testimonio de fe que se va a recibir del texto.

* Lectura

Leer en alta voz (o mentalmente) el texto escogido. La lectura en alta voz tiene su valor propio, porque ella confiere otra dimensión a la lectura.

Es preciso dejarse llevar por lo que se lee, sin detenerse a resolver dificultades que pueden surgir. Leer el texto hasta el final sin hacerse preguntas.

* Meditación

Esta meditación se hace a partir de las preguntas siguientes:

¿Qué es lo que más me impresiona en este pasaje? ¿qué palabra? ¿qué expresión?

¿Cuál puede ser la convicción o convicciones de fe que se expresan aquí?

* Repetir la lectura

Volver a leer el texto lentamente y preguntarse luego:

¿Bajo qué aspecto este texto engancha en alguna de las grandes convicciones del «sistema» de la Biblia (al respecto ver más abajo)?

¿Hay palabras, imágenes, personajes del texto que pueden ayudarme a expresar mis propias convicciones de fe, lo que significa para mí la Buena Nueva?

Si se trata de un texto del Antiguo Testamento, ¿cómo pudo Jesús orar con este texto? ¿qué relación tiene este texto con la predicación de Jesús?

Si se trata de un texto del Nuevo Testamento, ¿cómo expresa este texto la fe en Cristo Señor?

* Oración final

Terminar con una breve oración que haga referencia a las palabras, imágenes, expresiones que más atrajeron mi atención.

Téngase en cuenta que esta lectura no debe ser un pensum. Debe adaptarse a las circunstancias de tiempo y producir «gusto». El comienzo puede ser difícil. Quien comienza a estudiar piano debe practicar por un tiempo con ejercicios fáciles. Pero si es constante podrá ejecutar pronto algunas melodías con soltura y placer. Aquí puede suceder lo mismo. Los primeros días pueden ser arduos. Trátese en todo caso de seguir la ruta mostrada antes, pero sin hacerse esclavo de ella.

La experiencia aconsejará tal vez ciertos cambios y hará que el método se simplifique sin perder los frutos.

CONVICCIONES QUE NO SE HAN DE PERDER DE VISTA

Para evitar la tentación de hacerles decir a los textos cualquier cosa, es necesario partir de ciertas convicciones y no olvidarlas durante la «lectura familiar».

Quienes trabajan con un ordenador saben que se requiere un «sistema» para que la máquina funcione. Una vez instalado el «sistema», se puede empezar a utilizar el aparato y sacar utilidad de los diversos recursos que el sistema ofrece. El sistema no aparece en la pantalla, pero es como el corazón del aparato. Sin él no marcha nada.

Con la Biblia pasa un poco lo mismo. Ella lleva en sí una especie de «sistema» que aunque no aparezca en la lectura la condiciona totalmente. Si se olvida esto, la lectura de la Biblia pierde todo su significado. ¿Cuál es ese «sistema»? Es una red de convicciones fundamentales que están a la base de la Biblia. He aquí una lista (no exhaustiva) de tales convicciones:

* **Dios es único.** No se asemeja a ningún otro dios. No existe otro Dios que El. Tomó la iniciativa de hacerse conocer de un pueblo, pero para beneficio de todos los pueblos.

* **Dios quiere la felicidad** para todos los hombres (es lo que significan los temas tan importantes de la Alianza, la Salvación, la Liberación, que encontramos en la Biblia)

* **La salvación que Dios ofrece es para todos** (universal). Nos resulta difícil vivir esta universalidad, pero ella es sin embargo la medida de todo.

* **El amor de Dios es inseparable del amor a los hermanos**

* **Jesucristo nos hace conocer a Dios.** El es el verbo de Dios.

* **Dios Señor nos llama a la fe.**

Todo pasaje bíblico guarda relación con este «sistema». Este sistema les da su significado. No es posible que un texto vaya contra este «sistema». Si algún texto parece ir en contra, es seguro que será corregido o completado por otros.

CONSEJOS QUE CONVIENE SEGUIR

Antes de embarcarse en la aventura de la lectura familiar, hé aquí dos breves consejos que es indispensable seguir:

* **Situarse dentro de la fe de la Iglesia**

La Biblia fue redactada, organizada y transmitida en comunidades de creyentes. Al creyente de hoy ella le llega a través de la comunidad, de la Iglesia. Es un aspecto que no se debe olvidar nunca.

Al emprender la lectura familiar de la Biblia, uno se inserta en la fe de la Iglesia. Se dejan de lado por el momento las dificultades de fe que uno personalmente pueda tener, para no mirar más que a la fe de la Iglesia.

La lectura familiar supone que uno va más allá de sus propias dificultades de fe, que por lo demás son legítimas. Se hace un acto de confianza en aquellas comunidades de creyentes del Antiguo y del Nuevo Testamento, que forjaron y transmitieron los textos sagrados. ¿Por qué no pensar también en los creyentes de los siglos futuros, a quienes nosotros, a nuestro turno, transmitiremos las Sagradas Escrituras?

* **Buscar ante todo el testimonio de fe de quienes escribieron y transmitieron la Biblia.**

La Biblia es un testimonio de fe, escrito por creyentes y para otros creyentes. No es un libro de anécdotas del pasado. Es una «historia sagrada» que nos instruye sobre la historia de la santidad, es decir, sobre la fe. La primera cuestión que hay que plantear a la Biblia es la del testimonio de fe. La primera reacción a la lectura es el buscar el testimonio de fe que se trasluce en los textos bíblicos. Si no se llega a esta actitud no se puede entrar en la lectura familiar de la Biblia.

Se trata pues de despertar en nosotros una curiosidad espiritual y no una curiosidad cultural. Esta última es legítima, pero no debe ser la que mueva a hacer la «lectura familiar».

TRAMPAS QUE SE HAN DE EVITAR

Una lectura familiar de la Biblia no carece de trampas; es preciso conocerlas para evitarlas a tiempo.

* **Hacer de la Biblia un libro de recetas morales**

Es la trampa más frecuente. Consiste en buscar en la Biblia orientaciones precisas para organizar según ellas la vida diaria. Caer en esta trampa no es tan grave mientras suceda dentro del contexto de Iglesia, porque en tal caso las recetas suelen corresponder a un sentido común del Evangelio.

Sin embargo no va por buen camino quien reduce la Biblia a un depósito de recetas. Compuesta hace ya dos mil años, no se puede esperar que la Biblia dé buenas recetas para las situaciones concretas en que cada fiel se encuentre hoy día. La Biblia no es un manual de buena

conducta sino la expresión de una Buena Noticia de Dios para los hombres y mujeres de todos los tiempos.

Resulta por tanto inútil en la lectura familiar de la Biblia el preguntarse cómo utilizar el texto bíblico en su vida diaria; lo que se ha de buscar es la fe que se expresa en el texto; ésta sí puede servir de inspiración a la vida de la Iglesia hoy día.

*** Tomar un pasaje aislado de la Biblia como la «Palabra del Evangelio»**

La Biblia en conjunto es la que revela la Buena Noticia que Dios quiere comunicarnos, su Palabra. La Buena Noticia de Dios no está encerrada en ninguna palabra bíblica, en ningún pasaje bíblico, en ningún libro de la Biblia, tomados sin relación al resto. Ella se va descubriendo progresivamente a partir de la lectura y la meditación del conjunto de la Biblia hechas por lectores creyentes.

Un pasaje determinado debe ser explicado, a veces incluso corregido por otros pasajes y, en definitiva, por el conjunto de la Biblia.

La Biblia consta en sí de libros muy diferentes, y esto impide que nos quedemos fijos siempre en unos mismos libros, en unos mismos pasajes o en unas mismas frases...

*** «Apoderarse de la Palabra de Dios»**

Esta trampa se introduce muy a menudo furtivamente en la lectura y no es fácil descubrirla. Es cierto que la Biblia es Palabra de Dios, pero es necesario reflexionar sobre lo que significa exactamente esta afirmación. La Biblia no es una Palabra de Dios automática que se podría separar del conjunto como se corta un trozo de carne. La Palabra de Dios no se deja atrapar; no es un esclavo que obedece a nuestras órdenes. Por eso conviene ser prudente al usar expresiones como: «Dios me habla así en este pasaje...», «Escuchemos lo que el Espíritu quiere decirnos...». Nada es totalmente verdadero y falso a un mismo tiempo.

Dios es a la vez cercano y totalmente otro. Esto es paradójico, pero se trata de dos verdades que no se pueden perder de vista. Es cierto que Dios habla en la Biblia, pero hay que agregar en seguida que su Palabra nos sobrepasa infinitamente. No se puede hacer un «fósil» de la Palabra de Dios. Esta Palabra es siempre un misterio, y no se revela íntegramente por el solo hecho de leer la Biblia. Ella se transmite en nuestra respuesta, en nuestra manera de vivir, en los otros. Es una melodía que resuena a través de muchos instrumentos. Así, nadie puede decir nunca que ha terminado de descubrir la Palabra de Dios.

Sepamos pues relativizar nuestras palabras, nuestras oraciones, cuando afirmamos que Dios nos habla... Nuestras fórmulas son siempre equívocas. A Dios no lo podemos poner nunca a nuestro servicio.

Existe un cierto riesgo de idolatría cuando se quiere captar, o mejor, capturar la Palabra de Dios.

*** Creer que los textos bíblicos nos hacen revivir los sucesos que ellos narran.**

Es una trampa clásica que consiste en pedir a la Biblia lo que ella no puede dar. La Biblia nunca fue concebida ni querida como una obra de historiador que trataría de

hacer revivir el pasado. Lo que la Biblia narra es apenas algo de lo mucho que ha sucedido durante siglos y de lo acontecido en esa pequeña parte del Cercano Oriente donde vivió Israel. Los escritos bíblicos no ofrecen sino un mínimo en cuanto a huellas del pasado. Toca a los historiadores, no al lector de la Biblia, reconstruir la historia a partir de esas pocas huellas.

El propósito de los textos de la Biblia es ante todo transmitir las convicciones de quienes redactaron los relatos. Pero ellos dan además testimonio de las convicciones de quienes en las diversas épocas volvieron a tales relatos y los reelaboraron. Y son, por último, un testimonio de las convicciones de aquellos que en un momento dado detuvieron tal proceso fijando el «canon», convirtiéndose así en los últimos editores de la Biblia.

No leamos pues la Biblia con mentalidad de historiadores sino como creyentes.

*** Divagar fuera del texto**

El texto lleva a pensar en otras cosas, y el lector olvida el texto mismo. Esta trampa es muy frecuente y, por lo demás, no es necesario evitarla siempre. Salirse del texto no es un mal, pero conviene ser consciente de que se está fuera de él. En el curso de la «lectura familiar» es aconsejable frenar la imaginación hasta donde sea posible y mantenerse fiel al texto mismo.

El relato de la vocación de Abraham (Génesis 12) ofrece un ejemplo clásico en este punto. La mayor parte de los lectores cree dar en el clavo elogiando la fe de Abraham, cuando el texto no dice una palabra al respecto! El texto habla de la promesa de una tierra y de una descendencia, así como de la bendición prometida por Dios, que debe redundar en provecho de todos: «En tí serán benditas todas las familias de la tierra». Es verdad que esta evasión del texto es excusable, pues es usual en la tradición cristiana, que en esto sigue la tradición judía y al autor de la carta a los Hebreos 11,8!

Es preferible, con todo, al menos en una primera etapa, hacer todo lo posible por mantenerse fiel al texto. No es fácil. Es cuestión de voluntad y de ascesis, dos requisitos esenciales para la lectura familiar.

“Nunca borraré su nombre del Libro de la Vida” (Apoc. 3,5)

† Muerte del P. Marlijan Fucak

La Federación Bíblica Católica lamenta la muerte del P. Jerko Marlijan Fucak, OFM, miembro del Comité Ejecutivo, ocurrida el 2 de noviembre de 1992 en Zagreb, Croacia, a los 60 años de edad y 35 de sacerdocio. Con estudios bíblicos en Jerusalén y Roma, fue profesor de Nuevo Testamento en la Facultad de Teología de Zagreb, y por muchos años un incansable promotor de la pastoral bíblica en su país. En la Asamblea Plenaria de la Federación en Bogotá, en 1990, fue elegido para el Comité Ejecutivo como representante de Europa. Quienes lo conocimos, admiramos siempre su amabilidad personal, su amor profundo a la Palabra de Dios y su celo infatigable en hacer accesibles las Sagradas Escrituras en los países de la antigua Europa comunista. Que el Señor mismo sea su recompensa.

Lectura Espiritual de la Escritura y Oración Interior

Según el modelo de la oración de Jesús

Una orientación práctica

por Heinz Schürmann

El esquema práctico propuesto en seguida tiene una base teórica en tres puntos, que presentamos a manera de introducción.

1. PALABRA DE DIOS es primeramente y en sentido estricto Jesús en persona, en cuanto él es la Palabra eterna del Padre, que «nacido de la Virgen María..., crucificado, muerto y sepultado..., resucitado de entre los muertos..., está sentado a la diestra del Padre». En esta Palabra eterna se revela Dios en la historia (DV 2-4).

Esta PALABRA eterna e histórica de Dios tiene su expresión en la palabra de la «Escritura», la colección de los 72 escritos del Antiguo y el Nuevo Testamento. Así, la Escritura es Palabra de Dios sólo en sentido secundario y derivado (DV 24).

La Sagrada Escritura se convierte aquí y ahora en «Palabra viva» (viva vox) de Dios siempre que el Señor glorificado es anunciado a través de la palabra de las Escrituras, que es también Palabra de Dios, haciéndose así presente con su mensaje en el Espíritu Santo; dicho en otros términos, siempre que la Escritura es proclamada en la celebración litúrgica de la comunidad, pero también cuando lo escuchado allí se «rumia» luego en casa, comunitariamente o en privado, en la «lectura espiritual de la Escritura».

2. Consecuencias para la «lectura espiritual de la Escritura». Verdadera comprensión de la Escritura se da sólo, gracias a la acción del Espíritu Santo, en la comunidad cristiana, en la cual mediante el anuncio de la palabra bíblica se llega a un encuentro con Aquél que es LA PALABRA. Tal encuentro es sin embargo un diálogo, un proceso de oración que comprende dos momentos: exigencia y respuesta. Según esto, la lectura «espiritual» de la Escritura es necesariamente una lectura orante. Así como Jesús es a un mismo tiempo Palabra del Padre y respuesta al Padre, la «lectura espiritual de la Escritura» y la «oración interior» forman por naturaleza una unidad de exigencia y respuesta. Es más, aun en su origen histórico la «lectura espiritual de la Escritura» y la «oración interior» fueron una vivencia unitaria. Los ermitaños de los primeros tiempos de la Iglesia y los monjes de todas las épocas dedicaban y dedican a la «lectura espiritual» (lectio divina) buena parte del día, precisamente porque la «lectura espiritual» se entendía como «lectura orante», que trata de hacer del trabajo diario una perpetua «oración (de Jesús)»: Ora (orando) et labora (trabajando).

Una vez que en los tiempos modernos, gracias a Dios, la vida espiritual comenzó a practicarse también en ambientes no monásticos, debido al influjo de grupos comunitarios y de cristianos individuales, para cristianos que ejercen una profesión se hizo necesario separar el tiempo de la «lectura espiritual» diaria del tiempo de la «oración interior»; ésta se suele hacer por la mañana y aquella por la tarde, pero a veces también al

contrario. Parece sin embargo aconsejable tratar de relacionar más, aun en cuanto al tiempo, estos dos «ejercicios».

3. La «vida espiritual» es sinónimo de «amistad con Jesús», en la cual Dios se nos acerca. El encuentro personal con Jesús en la celebración eucarística y en los sacramentos de la Iglesia trata de prolongarse y profundizarse en la vida diaria; para ello - según la experiencia sobre todo de las Iglesias orientales - la «oración de Jesús» puede ser una gran ayuda. Como Jesús es LA PALABRA de Dios dirigida a nosotros, así el nombre JESUS es el «sacramento» de su presencia. En tal nombre, Jesús se nos acerca en cuanto es LA PALABRA y nos interpela; en el nombre «Jesús», nosotros nos acercamos a él como quien da una respuesta. El nombre Jesús contiene en sí toda la palabra de la Escritura, pero también toda nuestra respuesta a ella. Según esto, la oración de Jesús se ofrece como la mejor ayuda tanto para la «lectura espiritual de la Escritura» como para la «oración interior». Podría decirse que la oración de Jesús toma la lectura orante de la Escritura bajo su tutela y la «recapitula».

Después de estas tres consideraciones introductorias, vamos ahora a la «orientación práctica» arriba prometida como ayuda a la lectura orante de la Escritura según el modelo de la oración de Jesús.

1. A los catecúmenos y a los convertidos solemos permitirles compartir con nosotros durante un año la celebración del año litúrgico, siendo como es éste un «Año del Señor», en el cual se desarrolla el acontecimiento que es Cristo y se introduce a los creyentes en el misterio de Cristo. Un «año de encuentro» con el Señor en esta forma especial podría venir bien de vez en cuando a cualquier cristiano; sobra decir que todo bautizado necesita llegar a creer (Mc 16,16) y «convertirse» (Hch 2,38) para hacerse cristiano. Los religiosos hacen algo semejante en su noviciado, y los teólogos deben seguir al comenzar sus estudios un «curso de iniciación», que por lo demás no debería limitarse al solo aspecto intelectual (Optatam totius 14). Lo que a estos «principiantes» se les aconseja, o sea, hacer diariamente una «lectura espiritual» y dedicar un tiempo determinado a la «oración interior», haría bien a todo cristiano que se esfuerza por serlo de verdad (DV 25; además Presbyterorum Ordinis 13.18; Perfectae caritatis 6).

En su «Leccionario para los días de semana del año», la Iglesia nos propone para cada día, dentro del ciclo de un año, un pasaje de los evangelios: en los tiempos

festivos (ciclos de Navidad y de Pascua) sobre todo pasajes del evangelio de Juan, y en las 34 semanas del «tiempo ordinario» sobre todo pasajes de los evangelios de Mc, Mt y Lc (ciertas repeticiones y pasajes sinópticos paralelos no pueden menos de aprovechar a un lector orante). Nuestra propuesta sería que los estudiantes de teología, los novicios y todos los cristianos que quieran hacer la práctica de un «año de encuentro con Jesús» tomen durante un año los evangelios del leccionario antes mencionado, como «Palabras de vida» (Jn 6,68b) para cada día.

2. Quienes tienen en plan un tiempo de oración en la mañana, deberían hacer lo posible por prepararlo mediante una corta «lectura espiritual» la tarde anterior. Como lo enseña la experiencia, tal lectura, sobre todo antes de ir a dormir, puede ser una buena inspiración para la «oración interior» en la mañana.

Para esta «lectura espiritual» vespertina se ha demostrado útil el método siguiente: buscamos el evangelio del día siguiente (indicado en un misal o en un directorio litúrgico) y nos proveemos además de papel y lápiz para escribir.

Comenzamos elevando la mente hacia el Señor glorificado, que es también nuestro propio «yo glorificado» (T. de Chardin), dejándonos iluminar por su luz: «Al principio era la Palabra..., la luz verdadera que ilumina a todo hombre...» (Jn 1,1.9). En esta actitud rezamos la *oración de Jesús*:

«Señor Jesucristo (Hijo de Dios), ten piedad de mí», repitiéndola hasta que esta luz se haya convertido en «luz interior» en nuestro propio corazón (Mt 6,22s). En esta luz podremos contemplar «la gloria de Dios como brilla en el rostro de Cristo» (2 Cor 4,6).

Después de esta oración a manera de ejercicio previo, leemos el evangelio del día, con ansia de conocer a Jesús, de ver en su rostro la gloria de Dios, de reconocerlo como LA PALABRA del Padre en, bajo y detrás de todas sus acciones y palabras, gestos y actitudes sobre los cuales narra el texto. Al hacer esta lectura mantenemos espiritualmente la mirada, más allá del texto, fija en Aquel que como Señor glorificado quiere iluminarnos y que siendo LA PALABRA nos dirige aquí y ahora un mensaje de vida. Por ser LA PALABRA, el Señor glorificado lleva en sí todo el contenido de la Escritura como respuesta viva (*viva vox*).

Una vez que a través del texto nos haya sido dado obtener esta luz, se espera de nosotros una respuesta orante. Conviene tratar de formular nuestra respuesta en una frase, bien sea como alabanza o bien como petición, que se puede agregar como un tercer elemento a la oración de Jesús, según sea la lectura del día. Ejemplo:

«Señor Jesucristo (Hijo de Dios),
ten piedad de mí.
Nacido de la Virgen María, ten piedad de mí»;
«Señor Jesucristo, ten piedad de mí.
Tú nos llamas al Reino del Padre,
ten piedad de mí», etc.

Después de practicar este ejercicio por varios días, será fácil escribir ya en limpio algunas de tales oraciones, incluyendo quizá hasta cinco aclamaciones o peticiones, que se pueden coleccionar luego en un folder. Este «ejercicio» con lápiz y papel es ya un verdadero proceso de meditación.

Al final de la lectura espiritual, con lo que en ella hayamos buscado y encontrado, tendremos que preguntarnos: ¿cuál de las cinco aclamaciones o peticiones anotadas nos llega más al alma? ¿Cuál es para mí la más importante? Ésta puede incluirse luego en la «oración de Jesús» y ser objeto de especial atención antes de ir a dormir. Durante el sueño ella llegará a lo más profundo de nuestra alma, purificándola, y al despertar brotará espontáneamente a los labios.

3. Para la «oración interior» el tiempo más conveniente son las primeras horas de la mañana, a menos que el trabajo del día obligue a tomar otra decisión.

Los maestros de la vida espiritual aconsejan que al comenzar una hora de oración se recuerde lo que en la oración del día anterior dejó mayor impresión. La oración debe entonces tratar de permanecer en este punto y no buscar nueva «materia», pues «no es el mucho saber lo que llena el alma», sino el «gustar amoroso» (S. Ignacio, Ejercicios Espirituales).

La «oración interior» tiene su secuencia propia (que el «maestro interior» puede desde luego cambiar espontáneamente en cualquier momento): al principio, después de la *preparación*, se aconseja ayudarse una vez más con la lectura del evangelio del día (*lectio*), o, más exactamente, dejarse interpelar por Aquel a quien encontramos en el texto como PALABRA DE DIOS. La «meditación» de los detalles históricos que ofrece el texto, o sea, la *reflexión* sobre las palabras o acciones de Jesús (*meditatio*) la habíamos ya reunido con la lectura del texto bíblico la tarde anterior. Las notas escritas nos permitirán recordar pronto lo que durante la lectura meditativa de la tarde nos había parecido más importante. Allí el Espíritu Santo había llenado ya con su «luz» o su «consuelo» una «impresión» determinada. Deberíamos detenernos ahora en ella, tanto tiempo cuanto el alma encuentre aquí «luz» y «consuelo»; es posible que las «impresiones», formuladas por escrito como peticiones, hagan nuestra alma más ligera para remotarse hacia Dios, de suerte que de tal oración «afectiva» brote un «diálogo» de tú a tú con el Señor (*locutio*= conversación con Dios). (La «meditación» tiende un puente entre la lectura y la oración, pero no es aún oración; ésta designa el «hablar con Dios» o el «elevar el alma a Dios»). El diálogo se irá simplificando poco a poco hasta convertirse finalmente en actitud contemplativa: una determinada impresión se graba tanto, que el alma se centra en disfrutar de esta visión (*contemplatio*). Ya no buscará otra cosa que permanecer amorosamente en lo que así se le ofrece y entrega. La oración a que el «maestro interior» nos invita abarca pues estas grandes etapas: preparación, meditación, diálogo (afectivo), contemplación (amorosa).

4. Es frecuente que precisamente cuando la «oración interior» se hace más profunda, el orante entre en una

(cont. en la pág. 13)

ECOS A LA ASAMBLEA PLENARIA DE BOGOTÁ

El Concilio Vaticano II reconoce que los seglares tienen parte activa en la triple misión de Cristo, de enseñar, santificar y regir, que deben cooperar intensamente en el anuncio de la Palabra de Dios, y que su acción es tan necesaria que sin ella el propio apostolado de los pastores muchas veces no puede ser eficaz (AA 10). Ejemplos de tales seglares, hombres y mujeres, son en el N.T. entre otros Aquila y Priscila, que no sólo cuidan del Evangelio en ausencia de Pablo sino que incluso orientan a los misioneros todavía poco expertos en su ministerio (Hch 18,18.26). Esta «rehabilitación» de los seglares por el Concilio obliga a la Federación a «promover su entrenamiento bíblico» (Bangalore). Ante la revaloración de la Sagrada Escritura en vista de una «nueva evangelización», la Asamblea de Bogotá insistió en la necesidad de procurar al laicado un mayor acceso a las Escrituras (6.8). ¿Cómo está respondiendo la Federación? El Secretariado General de Stuttgart envió a todos los miembros de la Federación un cuestionario al respecto. En este número del Boletín presentamos un artículo de fondo sobre el tema, escrito por un teólogo de Sri Lanka, y un resumen de las respuestas de la región «Américas».

LA PARTICIPACION DE LOS LAICOS EN LA MISION DE LA IGLESIA

Según el Código de Derecho Canónico de 1917, las funciones que implican cura de almas no podían ejercerse válidamente sin la ordenación sacerdotal (CIC 1917, can. 145 par 1). Esto significaba que los laicos estaban excluidos de ellas.

Ahora, en cambio, debemos agradecer al Concilio Vaticano II el que haya promovido la dignidad de los laicos en atención a su bautismo, y el papel que les corresponde en la Iglesia. Esta conciencia más clara de la responsabilidad de los bautizados con respecto a la misión de la Iglesia ha hecho posible que personas seglares ocupen posiciones y asuman responsabilidades eclesiológicas. La autoridad eclesiológica reconoce de nuevo que entre los carismas concedidos por Dios a la Iglesia, algunos se dan con abundancia entre los seglares. Sin embargo, queda en pie la enseñanza de que toda potestad en la Iglesia proviene de Cristo (LG 18) y es por tanto sagrada, y que el canal por el cual Cristo transmite esta potestad es el sacramento del orden. La ordenación sacerdotal es la que configura a una persona con Cristo y le hace posible actuar en su nombre para enseñar, santificar y gobernar (Can. 1008); la razón es que el Espíritu Santo, transmitido en la ordenación, le concede la participación en las funciones de Cristo, Pastor supremo.

Las personas seglares pueden participar en estas funciones eclesiológicas de acuerdo con la norma legal

(Can. 228 par 1), excepto en aquellas que específicamente requieren la ordenación, como son la consagración de la Eucaristía, la absolución de los pecados, la unción de los enfermos y el ejercicio del magisterio por jurisdicción. Tomada globalmente, la participación de los laicos en las funciones eclesiológicas es conforme con la enseñanza del Concilio (LG 32, 33, 37). La cuestión es: ¿Qué funciones se pueden confiar a los laicos? No es posible ofrecer una lista completa de ellas, porque en muchos casos concretos la decisión se deja al criterio del obispo diocesano. Algunas están relacionadas con la administración de la curia (Can. 496), otras con el ministerio parroquial (Can. 516 par 2; 517 par 2), y otras entran en la categoría de enseñar y santificar. Desde la perspectiva de la pastoral bíblica nos limitaremos aquí a las relacionadas con el ministerio de enseñar.

Los Laicos en Funciones Docentes

a) Permiso de predicar durante las celebraciones litúrgicas: Se ha destacado expresamente que quienes comparten con el obispo el sacramento del orden, o sea, los presbíteros y los diáconos, tienen la facultad de predicar en cualquier parte del mundo en virtud de su ordenación sacramental, a menos que se dé una prohibición del ordinario competente (Can. 764). Se agrega sin embargo que ellos pueden llamar a personas seglares a cooperar en el ejercicio de este ministerio de la palabra, en virtud de haber recibido los sacramentos de iniciación y en atención a su compromiso cristiano (LG 35; Can. 759). Esta práctica no hace ninguna distinción entre hombres y mujeres.

Además, en casos especiales se puede permitir a personas seglares ejercer el ministerio de la palabra en situaciones críticas: Cuando la necesidad de la Iglesia lo requiere y faltan los ministros ordenados, pueden las personas seglares, aun sin ser lectores o acólitos, suplirlos en algunas de sus funciones, tales como el ministerio de la palabra, el presidir oraciones litúrgicas, conferir el bautismo y distribuir la sagrada comunión de acuerdo con las prescripciones del Derecho (Can. 230 par 3).

Aquí quiero referirme en particular a las funciones docentes de los laicos. Conviene notar que para el ejercicio de tales funciones por parte de los laicos se prescriben algunas condiciones: la primera es que exista caso de necesidad. La segunda es la imposibilidad de contar con ministros ordinarios, bien sea por escasez de sacerdotes o por precaución en caso de persecución, o que se haya concedido ya la misión a una persona seglar. Se requiere pues que la persona seglar tenga el permiso, o que al menos se pueda presumir el consentimiento de la autoridad competente. Si no se dan estas condiciones, la persona seglar que ofrece tales servicios actúa ilegítima si no inválidamente.

Es necesario precisar el sentido de la expresión: «puede... ejercer el ministerio de la palabra». Al menos en este contexto es indudable que se hace referencia a la predicación por parte de los laicos. Pero no se trata sólo del hecho de impartir instrucciones catequísticas durante la celebración litúrgica, lo que por derecho es de la competencia de los ministros ordenados. Se alude además a que la persona seglar que las haga debe estar bien instruida en el conocimiento de las Escrituras y en teología, e incluso tener cierta habilidad en el arte de la comunicación; son requisitos para que la predicación sea buena y tenga éxito. Esto significa que los laicos tienen derecho a recibir la educación cristiana y la formación teológica necesarias para cumplir debidamente tal ministerio (Can. 229 par 1). Este permiso concedido a los laicos de predicar durante las funciones litúrgicas es considerado como un gran cambio con respecto al Código de 1917, que lo prohibía expresamente (CIC 1917, Can. 1342 par. 2). De hecho, sin embargo, la restricción subsiste aún, aunque muy suavizada, ya que los laicos no pueden predicar sin el permiso o al menos el consentimiento presunto de la autoridad competente. El Código habla además de los ministerios de los laicos.

b) Los Ministerios de los laicos y la función de enseñar: El Código habla además de los «ministerios de los laicos». A tales ministerios se refiere Pablo VI en su Motu Proprio "Ministeria quaedam" (cf. AAS 64 (1972) 532). Es importante notar que los ministerios de los laicos no se limitan a los de lector y acólito. El Ministeria quaedam permite a las conferencias episcopales establecer otros ministerios si la situación local lo exige, tales como el de exorcista, catequista y análogos (AAS 64, 531). Es así como en estos últimos años se han desarrollado tres categorías dentro de los ministerios de los laicos (Can. 230 par 1-3). La primera es la de aquellos ministerios confiados a los laicos oficialmente y mediante una celebración litúrgica. La segunda es la de los ministerios confiados a los laicos por delegación o temporalmente; esta categoría incluye a personas seglares que ejercen tales ministerios en forma estable pero sin institución formal; así por ejemplo las personas que hacen las lecturas en las celebraciones litúrgicas o que sirven al altar. La tercera categoría es la de los ministros laicos que presiden ciertos servicios litúrgicos cuando los ministros ordinarios están incapacitados para hacerlo. Pero es la autoridad eclesial local la que debe determinar las situaciones en que los laicos pueden prestar tales servicios.

De los dos ministerios confiados a los laicos oficialmente en una celebración litúrgica, el de lector es el más estrechamente relacionado con la función de enseñar. A ella pertenece el leer la Palabra de Dios en la asamblea litúrgica; preparar a los fieles que han sido encargados temporalmente de leer las Escrituras en las celebraciones litúrgicas (cf. AAS 64, 532); educar a los niños y a los adultos en la verdadera fe; y, por último, anunciar el mensaje de salvación a quienes no lo conocen. El ministerio del acólito está relacionado más con la función de santificar. Es lástima que la Iglesia sólo reconozca al lector y al acólito como los únicos ministros que reciben

su misión en una celebración litúrgica., y que no se incluya en esta categoría el ministerio de los catequistas, pese a que se manifiesta gran aprecio por él en la comunidad cristiana (Ad Gentes 17).

c) Los Catequistas: Son aquellas personas cristianas preparadas para explicar y difundir la Palabra de Dios, y que están dedicadas a esta tarea. Su función se distingue de un oficio profano por el hecho de ser algo estable en el servicio de la Iglesia y por haber recibido de ésta, a través del obispo, el mandato de cumplir un servicio específico, que es la catequesis. Ellos colaboran con los sacerdotes en el ministerio de la palabra y ayudan a llevar la Buena Nueva a todos los creyentes en el ámbito de la parroquia. Además, organizan celebraciones litúrgicas y acciones de caridad. Dada la naturaleza de su tarea, a los catequistas se les recomienda adquirir la debida formación en Biblia, liturgia, métodos de catequesis y práctica pastoral. Se les pide dar buen ejemplo a los demás cumpliendo fielmente las exigencias de la vida cristiana.

Actualmente existe la tendencia a remplazar a los catequistas por maestros de escuela en la enseñanza de la religión; pero no se puede dejar que los maestros de escuela respondan solos a este desafío. Son necesarios muchos catequistas, bien preparados, seguros de sí mismos, convencidos, creativos y dispuestos a colaborar en promover la religión. Este debería ser el primer objetivo de los centros diocesanos.

Fr. David Mubirigi

• • •

Proveniencia de las respuestas

- Organizaciones bíblicas nacionales (Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, México, Perú, Uruguay, Costa Rica)= 8
- Centros diocesanos o interdiocesanos (Quilmes, Argentina; Sao Paulo, Brasil; Medellín, Colombia; Trinidad, West Indies; México)= 5
- Ordenes religiosas (Edit. Guadalupe, Buenos Aires; Obra de Cooperadores parroquiales, Rosario, Argentina; Centro Bíblico Verbo Divino en Sao Paulo, Brasil, en Chile, en Ecuador, en México; Bethlemitas en Bogotá; Centro Bíblico «La Palabra» en Bogotá; Monfortianos en Bogotá; Difusora Bíblica, Capuchinos, México; Hogar Bíblico, Popayán, Colombia)= 11
- Institutos y Seminarios (Cath. Theological Union, Chicago; Seminario mayor, Cúcuta, Colombia; Cath. Biblical Institute, Trinidad, West Indies; Instituto de Sagrada Escritura, México)= 4
- Fundaciones («Palabra de Vida», Buenos Aires; Adult Biblical Interdependent Learning (ABIL), Arizona, USA)= 2.

Respuesta a los Cuestionarios

Los cuestionarios se proponían recoger información sobre las actividades que se llevan a cabo, su motivación, las dificultades más frecuentes y los logros que se quisieran dar a conocer.

1. Actividades

Nueva conciencia entre laicos cultos: Las respuestas muestran con evidencia un hecho nuevo en la Iglesia de AL: crece la convicción de que cada cristiano es corresponsable de la difusión del Evangelio. En consecuencia, no sólo el clero sino también la «base» de la Iglesia, los laicos, siente la necesidad de familiarizarse con la fuente principal del anuncio, que es la Sagrada Escritura. Esta revaloración del laicado y la preocupación por su formación bíblica son fruto del nuevo concepto de Iglesia que animó a la mayoría de los Padres del Concilio Vaticano II. Sin embargo, también en A.L. ya antes del Concilio se habían dado pasos esporádicos en tal sentido. El caso más notable es el del sacerdote alemán Juan Straubinger en Argentina. Nacido en la diócesis de Rottenburg/ Stuttgart en 1883, y fundador de la Obra Bíblica Católica (Katholisches Bibelwerk) y de la Casa Editorial Keppler, para difusión de la Biblia y de material bíblico, bajo el régimen Nazi tuvo que huir a Suramérica.

En el norte de Argentina, donde fue acogido por un obispo del Verbo Divino, fundó el primer movimiento bíblico y la primera Revista Bíblica de A.L. en 1939. Su principal objetivo era ayudar a los seglares, maestros de religión en las escuelas y líderes de la Acción Católica, convencido de que la Sagrada Escritura debe ser «fuerza de Dios para salvación de todo el que cree» (Rom 1,16).

Algunas de las iniciativas actuales destinadas a familiarizar a los seglares con la Biblia, nacieron en A.L. de un idealismo semejante al de Monseñor Straubinger y de esta preocupación por hacer del seglar un sujeto activo de la evangelización. Son jornadas o programas de estudio incluso en universidades, viajes bíblicos, publicaciones, centros o institutos bíblicos, especialmente en el Cono Sur, Colombia y México, y desde luego en USA y Canadá. Este acceso «intelectual» a la Biblia nunca perderá actualidad, pues todos lo reconocen como la base para toda la pastoral bíblica.

Lectura popular: Pero existe una segunda forma de contacto de los seglares con la Biblia. Es la que ha surgido del desarrollo de las Comunidades Eclesiales de Base (CEB), nacidas entre la población pobre y poco instruida, aunque en general por iniciativa de obispos, sacerdotes o religiosos. En tales comunidades, que pueden tener diferentes nombres, los seglares ocupan sitio privilegiado, ya que todas ellas viven de la reflexión y la acción de los seglares, y en muchas son ellos los líderes inmediatos. Se trata de una forma nueva de entender y de vivir la Iglesia. En las CEBs se ha dado un «redescubrimiento» de la Biblia, con el cual el mismo pueblo católico está a la base del movimiento de renovación que ha caracterizado a la Iglesia de AL desde fines de los años 60.

No es exagerado afirmar que en América Latina el contacto de los seglares con la Biblia se ha incrementado primordialmente en este contexto. Donde las CEBs han prosperado, la Biblia es el instrumento privilegiado de evangelización. La gente se reúne para leerla, profundizarla y compartirla; con ella ora; a la luz de ella se discuten los problemas de la vida diaria; en ella se

encuentra ánimo para perdonar al enemigo o al perseguidor y afrontar el futuro con esperanza. De tales comunidades ha resultado incluso una nueva forma de cooperación ecuménica, en que el criterio o base es la solidaridad con el pobre, a ejemplo de Cristo. En diócesis donde este concepto de la Iglesia predomina, la misma formación de los seminarios es diferente: el estudio de la Sagrada Escritura es base de la educación teológica, los seminaristas son iniciados en la teoría y la práctica de la pastoral bíblica, e incluso se comparten las clases con seglares. La exégesis prepara al ministerio pastoral. La Biblia se ha convertido en la base de la espiritualidad y de la pastoral, y este hecho ha contribuido a la «rehabilitación» de los seglares.

Prácticamente todas las respuestas insisten en esta nueva motivación del trabajo bíblico y enumeran múltiples actividades destinadas a fomentar la «lectura popular de la Biblia», que frecuentemente es también ecuménica. Empezando por facilitar la adquisición misma de la Biblia, se hacen jornadas de iniciación y profundización, enmarcadas por lo general en una semana o un mes de la Biblia, y en grupo se promueve una espiritualidad más arraigada en la Biblia. Superando cierta ingenuidad que inicialmente pudo acompañar este tipo de lectura, hoy se discuten diferentes métodos, se insiste en la fidelidad al texto pero al mismo tiempo en su relatividad en cuanto expresión de la Palabra de Dios, se profundizan temas particulares en diálogo, y se ilustra en diversas formas la dimensión de «testimonio» que tiene toda la Escritura. La reflexión bíblica está destinada a aportar algo concreto para afrontar la vida diaria.

Los cultos aprenden de los «ignorantes»: Como avance más reciente se destaca el hecho de que este tipo de trabajo bíblico no es ya sólo iniciativa de grupos de base, sino que las mismas comisiones de las conferencias episcopales se muestran activas y se orientan por estos criterios. En más de un caso se podría decir que estas instancias jerárquicas parecen dispuestas a aprender de la gente sencilla que ha adquirido ya mayor experiencia a través de su participación en círculos y grupos bíblicos y en las CEBs. Esta «conscientización» de abajo hacia arriba ha contribuido a que en la invitación del Papa y los obispos a una «nueva evangelización» se insista como nunca antes en la centralidad de la Biblia. Si en los primeros 500 años de evangelización la Biblia fue irrelevante, sobre todo a partir de la Reforma protestante, en la nueva etapa la familiaridad crítica de los católicos con la Biblia debe dar la pauta para toda la pastoral, y de hecho ya lo está haciendo en muchos lugares de AL.

Proceso a largo tiempo: Nuevo es también el hecho de que de este avance aprovechan hoy también aquellos sectores del protestantismo que se oponen a una manipulación de la Biblia en favor de intereses políticos o comerciales, extraños a la fe. Sin embargo, pese a estos avances, en general se tiene conciencia de que la pastoral bíblica es un proceso largo que se compone de reflexión, experiencias, equivocaciones, evaluaciones, rectificaciones. Periódicamente se hacen esfuerzos por sistematizar el camino recorrido y replantear, si es

necesario, las etapas futuras. Algunas respuestas señalan que en este proceso la Declaración final de Bogotá está cumpliendo una función orientadora excepcional.

2. Dificultades

a) *De parte de los mismos seglares* (miembros de grupos, animadores, colaboradores voluntarios). Los informes señalan las siguientes:

- 1) El lastre de una formación religiosa paternalista, individualista y poco crítica, que ha dejado en los seglares una mentalidad clerical y la tendencia a esperarlo todo de los eclesiásticos. Por eso la mayor parte de los seglares no le ve importancia a las Escrituras.
- 2) Predominan prejuicios sobre el uso de la Biblia, considerada como libro «protestante» y difícil de entender, o bien se tiende a aceptar el influjo fundamentalista de las «sectas».
- 3) Los seglares comparten con muchos sacerdotes y obispos cierta resistencia a relacionar la lectura de la Biblia con la realidad; se habla con demasiada ligereza de politización y manipulación de la Biblia.
- 4) Los seglares tienen en general poco tiempo para formarse, y la pobreza les impide adquirir la Biblia, documentos y materiales de estudio. Dado que en los documentos predomina un lenguaje técnico, ajeno a la realidad, la gente se ha acostumbrado a no profundizar la parte doctrinal y se limita a las directivas prácticas.
- 5) Los seglares comprometidos se ven pronto recargados de tareas pastorales que los agotan en poco tiempo y causan deserciones.

b) *De parte de la jerarquía* (obispos, sacerdotes, religiosos):

- 1) Se destaca en general que el interés por la pastoral bíblica crece en las directivas de la Iglesia; hay ya incluso sacerdotes y religiosos que organizan cursos y talleres bíblicos por iniciativa propia. Pero que no obstante las recomendaciones escritas, gran parte de la jerarquía no ha superado aún la desconfianza hacia a la Biblia, difundida después del Concilio Tridentino. Cierta autosuficiencia y tendencia clerical tradicionales marcan todavía las relaciones entre pastores y seglares y condenan a éstos a la pasividad. De esta situación se resiente también la pastoral bíblica.
- 2) Como se dijo respecto del laicado, también en el clero es aún general la resistencia a una lectura de la Biblia desde la vida, e incluso desde las circunstancias históricas, sociales, económicas y políticas en que surgió la Biblia misma. Se teme una lectura socio-histórica de la Biblia, y en no pocos casos se llega a un «bloqueo» para impedirla.
- 3) La función de la pastoral bíblica dentro de la pastoral diocesana es aún extraña. Muchos pastores se preguntan aún el porqué y los objetivos de tal pastoral y consideran suficiente la predicación dominical y la preparación a los sacramentos. Aun en países donde casi todos los obispos promueven el mes de la Biblia, pocos demuestran interés explícito por la pastoral bíblica. Algunas conferencias episcopales no han publicado un solo documento que impulse la pastoral bíblica.

4) Analizando las causas de esta actitud, se indican las siguientes: Falta de formación adecuada en los seminarios y de formación permanente durante el ministerio. En este aspecto algunos religiosos parecen estar en mejores condiciones que el clero secular, pero al menos en un informe se les reprocha a su vez poca integración en la pastoral diocesana. Otras causas: autosuficiencia y cierto temor a relacionar la Biblia con los problemas concretos de la gente; poco tiempo de los pastores para estudiar los documentos y directivas pastorales, de suerte que muchos se guían sólo por su propia intuición. En no pocos casos la irrelevancia de los seglares proviene no de los pastores sino de la propia tradición elitista del pueblo, que se niega a aceptar en la pastoral una función directiva de sus compañeros seglares.

c) *De parte de la propia organización*: La mayor dificultad es la falta de recursos económicos y de personal especializado en pastoral bíblica. Esta última deficiencia se atribuye a que apenas ahora comienza a tenerse conciencia de la centralidad de las Escrituras en la vida de la Iglesia. Se espera que en la medida en que vayan surgiendo planes de pastoral bíblica en las diócesis se hará posible crear conciencia y responsabilidad en los seglares sobre este aspecto de la pastoral y superar cierta tendencia fundamentalista que predomina aún en muchos católicos, seglares y eclesiásticos. Se indica además cierto aislamiento de las comisiones de pastoral bíblica con respecto a otras organizaciones pastorales diocesanas.

3. Aspectos positivos y alentadores

No todo son dificultades. Existen también aspectos positivos y alentadores sobre los cuales llaman la atención las respuestas:

- a) Hambre general de la Palabra de Dios en el pueblo.
- b) Los seglares muestran hoy gran interés en asumir el ministerio de promotor bíblico y animador de comunidades y participan con alegría en actividades formativas. Una vez iniciados trabajan con gran empeño.
- c) Se experimenta por doquiera el poder de la Palabra: infunde coraje para denunciar el mal y anunciar el Reino de Dios, lleva a una mayor aceptación de los seglares en el seno de la Iglesia, y despierta nuevo espíritu misionero en las comunidades.
- d) Se destaca la importancia de la Federación en cuanto organización y de la Revista LA PALABRA HOY como vehículo para conocer experiencias nuevas y compartir las propias con otros. Se desearía aún mayor información y conocer nuevos materiales.
- e) Los cursos de formación y la difusión de material bíblico se reciben siempre con mucho interés. Un ejemplo son los cursos de fin de semana en Belo Horizonte (Brasil), donde aun participantes muy pobres pagan sus propios gastos y se resignan a dormir en el suelo. Hay parroquias que financian a algunos de ellos para que organicen luego la pastoral bíblica en su comunidad. Por esta misma razón, las escuelas bíblicas que preparan personal para las parroquias han tenido gran éxito.

(viene de la pág. 8)

fase de sequía, de vacío y oscuridad. El recurso puede ser entonces tomar el rosario en la mano y hacer de sus cinco «misterios», repetidos diez veces, el objeto de la oración. Si es del caso, el orante puede quedarse en un solo «misterio» y repetirlo cincuenta o más veces; puede ser que al final se quede sólo con la «oración de Jesús» y que el «misterio» escogido se grabe en su alma; es posible incluso que el rosario se haga superfluo y que la sola invocación repetida del nombre de «Jesús» llene el alma. El orante habrá descubierto la verdad: que el nombre «Jesús» encierra en sí todo el acontecimiento y todo el misterio que es Cristo.

Séame permitida aún una observación final: la oración de Jesús es la clave no sólo para una lectura «espiritual» de la Escritura, sino para toda comprensión adecuada de la Escritura, aun cuando ésta, como lo exige la ciencia, deba ajustarse a los criterios de la investigación histórica o lingüística. Incluso en este caso LAPALABRA (el Verbo) queda en último término - i.e. en cuanto idea normativa - una luz que orienta, aun reconociendo que este hecho no debe determinar a priori el proceso de investigación crítica. Si Jesús es LAPALABRA de Dios en persona, ha permaneciendo «en el seno del Padre» ha interpretado y sigue interpretando lo que es Dios (cf. Jn 1,18b), y si la Escritura es sólo en sentido derivado Palabra de Dios, la consecuencia es clara y no debe pasarse por alto: el VERBO DE DIOS es el intérprete de la Escritura en cuanto Palabra de Dios.

Un modelo de cómo uno puede asumir en la oración de Jesús un evangelio o cualquier otro texto bíblico y hacerlo suyo existencialmente, lo ofrece el «Rosario del amor» con su triple serie de cinco «misterios» (según Jn 21,15-19). El Rosario del amor se puede rezar así:

Al principio (en vez del credo):

*«Infúndeme tu aliento, oh Espíritu Santo,
para que yo piense lo que es santo.
Impúlsame, oh Espíritu Santo,
para que yo haga lo que es santo.
Atráeme, oh Espíritu Santo,
para que yo ame lo que es santo.
Dame fuerza, oh Espíritu Santo,
para que yo observe lo que es santo.
Guárdame, oh Espíritu Santo,
para que yo no pierda nunca lo que es santo.*

Luego (como es costumbre) el Padrenuestro y las tres Avemarías y la súplica pidiendo la fe, la esperanza y la caridad.

En cada uno de los 15 misterios se puede rezar en vez del Padrenuestro:

*«Señor y Dios mío,
líbrame de todo lo que me impide ir a ti.
Señor y Dios mío,
dame todo lo que me ayuda a ir a Ti.
Señor y Dios mío,
despójame de mí mismo y hazme propiedad tuya».*

En vez de las 10 Avemarías rezar cada vez la oración de Jesús agregando una frase como se indica en seguida:

*Señor Jesucristo (Hijo de Dios),
ten piedad de mí (nosotros).
Señor, yo sé que tú me (nos) amas,
ten piedad de mí (nosotros). (10 veces).*

Para terminar (como de costumbre): Gloria al Padre...

I.

1. Señor, yo sé que tú me amas...
2. Señor, yo sé que tú me amas a pesar de todo...
3. Señor, yo sé que tú sigues amándome...
4. Señor, yo sé que tú me amas sin límites...
5. Señor, yo sé que tú me amas hasta el fin (= hasta la propia entrega)...

II.

1. Señor, tú sabes que yo te amo...
2. Señor, tú sabes que yo te amo a pesar de todo...
3. Señor, tú sabes que yo sigo amándote...
4. Señor, tú sabes que yo te amo de nuevo...
5. Señor, tú sabes que yo te amo hasta el fin (= hasta la propia entrega)...

III.

1. Señor, yo sé que tú eres el amor...
2. Señor, yo sé que tu amor me obliga...
3. Señor, yo sé que tu amor me guía...
4. Señor, yo quiero seguirte con amor (incluso en el camino de la cruz)...
5. Señor, consérvame en tu amor...

«Confío que el movimiento bíblico continúe desplegando su benéfica labor en América Latina y que las Sagradas Escrituras nutran cada vez más la vida de los fieles, para lo cual se hace imprescindible que los agentes de pastoral profundicen incansablemente en la Palabra de Dios, viviéndola y transmitiéndola a los demás con fidelidad, es decir, teniendo muy en cuenta la unidad de toda la Escritura, la Tradición viva de toda la Iglesia y la analogía de la fe.» (Dei Verbum 12)

(Juan Pablo II, Cuarta Conferencia General del Episcopado Latino-americano, Discurso inaugural, 12 de octubre de 1992)

INFORMACIONES NOTICIAS

AFRICA

El sacerdote Laurent Naré es responsable desde 1981 del Centro Bíblico para África y Madagascar (CEBAM; en inglés: Biblical Centre for Africa and Madagascar: BICAM). Este Centro Bíblico Católico tiene su sede en Nairobi, Kenya, y fue fundado por el Simposio de las Conferencias Episcopales de África y Madagascar (SECAM).

Según sus estatutos, el CEBAM está al servicio de las Conferencias episcopales miembros del SECAM, de las diócesis y las instituciones eclesíásticas, poniendo a su disposición informaciones relativas al Apostolado Bíblico y asegurándoles los servicios de expertos para la difusión de las ideas y la realización de proyectos pastorales de carácter bíblico aprobados por los obispos.

Bajo la responsabilidad del SECAM, el CEBAM tiene competencia para todo lo que concierne a la traducción, producción, distribución y difusión de la Sagrada Escritura en África, Madagascar y las islas.

El CEBAM trabaja en cooperación con la Federación Bíblica Católica, y funciona como su centro regional en África.

Durante su primer decenio de existencia, el CEBAM desplegó actividad sobre todo en la parte anglófona del continente, y muy poco en la parte de lenguas francesa y portuguesa.

Tanto la Federación como el CEBAM, cada uno a su nivel propio, desean contribuir a desarrollar las estructuras del Apostolado Bíblico en las Iglesias locales. Pero antes que multiplicar las estructuras conviene quizá más fortalecer las que ya existen y desarrollar una fructuosa cooperación entre ellas. Por tal razón el CEBAM quisiera poder trabajar aun en regiones donde no existe todavía ninguna estructura específica del Apostolado Bíblico, pero sí estructuras de apostolado tales como las Obras Pontificias Misionales, colaborando con ellas, aportando o simplemente robusteciendo en ellas la dimensión bíblica de las formación cristiana que se trata de comunicar. El sacerdote Naré ha pedido ayuda en tal sentido a las Obras Pontificias Misionales. Ha comenzado a tomar contacto con los responsables de las estructuras de apostolado existentes, a fin de elaborar con ellos proyectos, estudiar estrategias y emprender actividades que fomenten la difusión de la Buena Nueva en el continente africano y las islas adyacentes.

Información: Abbé Laurent Naré, BICAM/CEBAM,
P.O.Box 24125, Karen Nairobi, Kenya.

ASIA / OCEANIA

«La Palabra de Dios se difundía más y más»
(Hch 6,7)

Malasia, Indonesia, Filipinas y Tailandia son las zonas que forman la Subregión Asia Sur-Este de la Federación. Su coordinadora es la Hermana Mary Clara Antoni, IJ, con residencia en Kuala Lumpur, Malasia. Qué imagen presenta aquí la pastoral bíblica dos años después de la Asamblea Plenaria de Bogotá, lo deja ver el informe de la coordinadora, mayo 1992.

FILIPINAS

Las actividades de la pastoral bíblica cuentan aquí ya con varios centros importantes que las dirigen a nivel diocesano, regional, nacional e internacional: Juan Pablo I, Mater Dei, Living the Word, Pablo VI, Verbum Dei y National Catholic Center. La preocupación común es hacer que la Palabra de Dios - la Biblia - se convierta en libro, en norma de vida para todos. La coordinadora ha recibido informes del trabajo de los dos centros principales:

Centro Bíblico Juan Pablo I.

A nivel diocesano y regional, el acento recae actualmente en llevar a la práctica los objetivos de la Federación Bíblica mediante encuentros, talleres, evaluaciones, seminarios bíblicos de semana completa o de fin de semana. Se da prioridad al desarrollo de un Apostolado Bíblico Juvenil. A él está encomendada también la programación de talleres a nivel nacional y de seminarios para Hong Kong y regiones vecinas. Conforme a su orientación inicial, el Centro JPI da especial énfasis a la formación de los laicos, cuya actividad halla aún grandes obstáculos en el clericalismo tradicional. La cooperación espontánea de éstos en las parroquias, pese a todas las dificultades, es un gran motivo de esperanza. Con la publicación trimestral del noticiero «World Alive» se trata de completar los programas de formación dentro y fuera de Filipinas.

Institute for Lay Spirituality

Cebú Dirigido por un equipo de un sacerdote y tres mujeres laicas, este Centro ofrece seminarios bíblicos básicos, seminarios para animadores, talleres bíblicos para facilitadores, cursos de concientización bíblica y retiros, en Cebú y en otras diócesis del país, a un total de más de 120 parroquias. En él cooperan varios laicos, hombres y mujeres, y algunos sacerdotes. Principio básico es que la distribución de biblias es inútil si no va acompañada de entrenamiento para leerla, estudiarla, vivirla y orar con ella. Sus actividades se enfocan sobre todo hacia las comunidades cristianas y los grupos bíblicos. A los encuentros y seminarios se suele invitar a obispos y sacerdotes. Ellos ven así no sólo cómo los laicos responden a la Palabra de Dios, sino tienen ocasión de oír cuáles son sus problemas y dificultades.

Las dificultades de este Centro son la falta de personal preparado suficiente para atender a las numerosas peticiones que recibe, pero también la falta de recursos

económicos y de interés por parte de obispos y sacerdotes frente al apostolado bíblico; además, éstos se niegan en general a trabajar en equipo con los laicos. Anima sin embargo la creatividad de la gente al organizar el Domingo o la Semana de la Biblia y su generosidad en apoyar económicamente las actividades de la pastoral bíblica. El cardenal muestra más y más interés y anima el trabajo en las parroquias.

INDONESIA

Este país - opina la coordinadora - ofrece el ejemplo de una Iglesia que siendo minoritaria ha ganado gran dinamismo gracias a la pastoral bíblica. Las actividades son ya muy variadas, se extienden a todo el país y son llevadas sobre todo por los laicos y los grupos de base, cuyo número ha aumentado mucho desde 1975; existe incluso una Asociación de profesores universitarios. El Domingo de la Biblia se celebra ya desde 1973, con cooperación de la Sociedad Bíblica Indonesia, con la cual se cumplen también proyectos de traducción de la Biblia a diversas lenguas del país. El Mes de la Biblia se ha convertido en un acontecimiento nacional. En todo el país se da gran énfasis a la formación y entrenamiento de lectores y animadores. La Asociación de Comerciantes Católicos («Pukat») organiza jornadas semanales de estudio bíblico («Emmaus»).

Mención especial merece un curso bíblico de seis semestres (dos sesiones semanales, de 5 a 8 de la tarde) organizado en Yakarta desde 1989 por la Asociación Bíblica Nacional (Lembaga Biblika Indonesia: LBI). Está destinado a toda clase de personas que quieran prepararse para «responder a las necesidades de la Iglesia», sin distinción de sexo, edad o estado. Su objetivo es triple: estudio de la Biblia (introducción e interpretación), espiritualidad (crecimiento espiritual guiado), comunicación (habilidad para predicar y dirigir cursos de estudio bíblico).

Una descripción detallada de todas las actividades de pastoral bíblica realizadas en los últimos años se puede ver en el libro «Indonesian Gospel» publicado por la LBI, que es el principal motor de todas estas iniciativas. Los medios por los cuales la mayoría de los católicos indonesios suelen entrar en contacto con la Biblia son la Eucaristía dominical y otras celebraciones litúrgicas, así como comentarios bíblicos y un material abundante preparado por la LBI, los Centros Pastorales de Yakarta, de Flores, y otros más. En julio de 1992 se lleva a cabo un gran Encuentro nacional de animadores bíblicos en Jakarta, preparado por la LBI.

Como acontecimiento de especial importancia en 1992 se recibió la visita del Padre Feldkämper, Secretario General de la Federación, en compañía de Sor Mary Clara, del 12 al 29 de abril. Fue un impulso para todo el trabajo bíblico, porque fuera de un encuentro con los participantes del curso bíblico antes mencionado, culminó en una reunión con los delegados del Sur-Este de Indonesia, en Flores, y contribuyó a precisar la temática y el programa de un curso al estilo del de Nemi, para más de 40 participantes, que se inicia en julio de este año en Maumere (Ledalero).

MALASIA

Aquí existe una «Comisión Bíblica Regional» (CBR) como órgano de la Conferencia de Obispos de Malasia, Singapur y Brunei. Está formada por sacerdotes representantes de todas las diócesis miembros de la Conferencia, presidente es el arzobispo Peter Chung, y secretario el P. John Ha. De su segundo encuentro, en enero de 1992, se pueden destacar los puntos siguientes: 1) La Semana y Domingo de la Biblia serán establecidos oficialmente por la Conferencia en julio de este año (2º domingo y semana siguiente), pero algunas diócesis tienen ya un plan bíblico propio; así, la arquidiócesis de Kuching celebrará todo un año bíblico, desde Pentecostés de 1992 hasta Trinidad de 1993 bajo el tema «Renuévanos con tu Palabra», con base en el Evangelio de Marcos. Está destinado a preparar sacerdotes y animadores laicos y comprende tres fases: instrucción, profundización y comunicación. Terminará con un Congreso Bíblico, con delegados de todas las parroquias. 2) Para la celebración del Domingo de la Biblia se pide la colaboración de los profesores de Escritura de todos los seminarios, que se deben organizar por áreas especializadas. 3) Como materiales de estudio se tiene ya un curso superior, «The Journey» (Canadá) y un curso por correspondencia, del P. J. Wijngaards, pero falta aún un curso básico. 3) La Declaración final de Bogotá se considera importante también para esta región en el momento actual; será difundido, junto con la Constitución Dei Verbum, mediante diagramas en colores. 4) El arzobispo hizo notar que el compartir la Biblia en grupos es difícil, porque los malaisios no gustan comunicar a otros sus ideas y experiencias. 5) La CBR pide la ayuda de los obispos a los sacerdotes para aprender a valorar más la Biblia tanto en su propia vida como en la conducción de los fieles, y que cada diócesis organice sus propios programas. 6) La Conferencia debe buscar los medios de facilitar traducciones de la Biblia en las lenguas más usadas, empezando por el N.T. El Studium Franciscanum de Hong Kong prepara ya una versión de la Biblia al idioma chino, por encargo del obispo James Chang. 7) Se discutió para precisar las relaciones entre la CBR y la coordinación de la Federación en la Subregión. La coordinadora explicó la naturaleza de la Federación y la función de la coordinación, y presentó algunas actividades que se cumplen ya a nivel regional. 8) Se informó que para el 12 de agosto de 1992 está programado un encuentro de los profesores de Escritura en los seminarios, en Singapur, como preparación al tercer encuentro de la CBR.

TAILANDIA

El mayor impulso a la pastoral bíblica viene aquí del Curso bíblico pastoral de Lumko, que el año pasado atrajo 46 participantes de 9 países asiáticos, entre sacerdotes, laicos y religiosos. Todos encuentran en él una nueva manera de ser Iglesia, y aprecian ante todo los métodos que les enseña para compartir el Evangelio.

En conclusión de todos estos datos, Sor Clara Antoni no duda en afirmar que en toda la Subregión *Asia Sur-Este* los laicos se convierten más y más en miembros activos de una Iglesia profética, pero que es aún mucho

lo que falta por hacer. La mayor insistencia de los informes es la urgencia en que la Iglesia se despoje de su mentalidad clerical y abra mayores posibilidades al laicado, hoy mucho más consciente y responsable que antes.

Información: Sr. Mary Clara Antoni, IJ Jalan Bukit Nanas - 50250, Kuala Lumpur, Malaysia

INDIA

Secunderabad: Fin de Semana bíblico

En un vasto país como la India, la pastoral bíblica no podría desarrollarse sin la iniciativa privada de los católicos. Un ejemplo es el Fin de Semana Bíblico organizado en marzo de este año por las Hermanas Paulinas de Bombay, miembros de la Federación, en una pequeña parroquia rural de sólo dos años de existencia, con la colaboración de los seglares que la forman. Uno de ellos, la señorita Damiana D'Costa, la describe como una gran experiencia de renovación. Desde una semana antes se invitó personalmente a todas las familias. En la tarde del viernes se inició con una procesión a la iglesia parroquial bajo el lema «En marcha con el Señor». Dada la bienvenida por una de las Hermanas, que invitó a tomar parte en todo el programa, se entronizó solemnemente la Biblia. El sacerdote invitado a presidir la Eucaristía presentó en ella la Biblia como la «historia del amor de Dios a la humanidad», como su «carta de amor» que espera ser leída.

Las celebraciones, charlas y discusiones del segundo día, con uso abundante de recursos técnicos, giraron en torno a la Biblia como Palabra viva de Dios, relevante para todos los tiempos, presentando la vida, tentaciones, sufrimientos, muerte y resurrección de Jesús en relación con nuestra vida diaria. Se expusieron biblias y diversos libros de instrucción apropiados a todas las edades y se exhortó a adquirirlos, porque los libros suministran alimento espiritual. En la Eucaristía del domingo el sacerdote habló del poder de la Palabra escrita de Dios, que se comunica al creyente cuando éste la lee todos los días y hace de ella un instrumento de comunicación personal con Dios. En el acto de clausura una de las Hermanas agradeció la colaboración e invitó a que en esta década de la evangelización la Biblia ocupe puesto central.

Información: Daughters of St. Paul, Bombay - India, Information Bulletin, April 1992

INDONESIA

Encuentro Bíblico Nacional y Mes de la Biblia 1992

Dos acontecimientos ocupan la atención de la Lembaga Biblika Indonesia en 1992: un Encuentro Nacional de los delegados para el apostolado bíblico, junto con exégetas de diversas denominaciones, en el mes de julio, y el Mes de la Biblia en septiembre. El Encuentro se propone hacer un balance de la pastoral bíblica a nivel nacional y en forma ecuménica. Examinando lo que se ha logrado y las dificultades actuales, se trata de ver cómo preparar el paso al tercer milenio del cristianismo. Los exégetas están llamados a profundizar el tema de los fundamentos bíblicos de la misión hoy día. Conscientes de que la misión consiste en transformar la propia vida con la ayuda de la comunidad, para convertirse en signos del amor de

Dios para la gente del país y hacer así atractiva la causa del Evangelio, los exégetas deben contribuir a señalar el camino para lograrlo.

El Mes de la Biblia se ocupa del mensaje de Pablo, tomando como texto de referencia la carta a los Gálatas. Se prevén cinco semanas de trabajo, organizadas así: 1ª: la vida cristiana en tensión entre la ley (costumbre) y la fe (1,1-2,21); 2ª: cómo se fundamenta en Cristo la fe cristiana (1,1-14 o 3,15-29 atendiendo al contexto de 3,1-5,26); 3ª: la vida como hijos de Dios (Gal 4,1-11); 4ª: la libertad en cuanto hijos de Dios (5,16-26); 5ª: la nueva creación (6,1-18). Uno de los exégetas ha preparado ya un corto comentario a Gal en atención a este plan. LBI se encargará de la organización total, pero el seminario de Yakarta responderá en especial por la juventud, y otra organización cuidará de las comunidades de base. Todo está precedido de un trabajo intenso con diversos grupos, especialmente con los seminaristas, para interesarlos y entrenarlos en lo que es el apostolado bíblico.

Información: P. St. Darwamong, LBI, Jalan Kramat Raya 134, Jakarta 10430, Indonesia

Diócesis de Atambua- Festival bíblico

Esta diócesis se ha destacado en los últimos años por su participación dinámica en el Mes de la Biblia. Con cursos bíblicos, catequesis, liturgia y trabajo social se procura despertar interés por la pastoral bíblica. En el Centro Pastoral local se adaptan los temas propuestos cada año por la LBI. Según las experiencias de los años pasados, el Mes de la Biblia terminará también este año con una especie de Festival bíblico de tres días. En él toman parte 13 parroquias, enviando cada una 50 delegados (adultos, jóvenes y niños), para quienes se prepara albergue en escuelas y tiendas especiales. Las reuniones y liturgias se hacen en una gran tienda construida en trabajo común y con materiales de la región.

En la tarde del primer día, recibidas solemnemente las delegaciones, uno de los ancianos da la bienvenida a todos y declara inaugurada la jornada bíblica. Sigue una concelebración presidida por el obispo, con danzas, música, cantos y otros elementos culturales del lugar. La homilía y todo el programa están orientados a expresar la alegría por el fortalecimiento común de la fe con base en la profundización de la Biblia, y la disposición a aprender unos de otros. Desde la cena hasta la media noche se representan los temas escogidos mediante bibliodramas, cantos, danzas bíblicas, etc., destacando su relación con la vida diaria. Los dos días siguientes, que se inician con un acto litúrgico a primeras horas, están dedicados a conferencias, discusiones, y otros actos informativos adaptados a las diversas edades. En el acto solemne de clausura se determina el sitio en que se hará el festival bíblico al año siguiente. La impresión general es que crece el amor a la Palabra de Dios y el influjo de la pastoral bíblica en la vida de toda la diócesis.

Información: Sr. Paulana Deeken S.Sp.S. Susteran Atambua 85711, Timor NTT, Indonesia.

PAKISTAN

Analfabetismo no impide apostolado bíblico

Junto con India, Sri Lanka y Bangladesh, Pakistan forma la Subregión *Asia Sur*. Su Conferencia episcopal es miembro pleno de la Federación desde 1975. El Domingo de la Biblia, que se celebra una semana antes de la cuaresma, es ya uno de los acontecimientos centrales en la vida de la Iglesia católica a nacional, pero está aún centrado en las ciudades, mientras 85 por ciento de los católicos son analfabetos y viven en los campos. Por esta razón el cardenal Joseph Cordeiro, arzobispo de Karachi, exhortaba en febrero de este año a intensificar el apostolado bíblico en su país, recordando que la Palabra de Dios es viva y puede comunicar su Buena Nueva incluso a quienes no saben leer. Para llegar a los fieles de los campos, se organizó un curso bíblico básico en el Centro Catequético de Karachi del 3 al 19 de febrero, destinado a formar animadores bíblicos para las parroquias rurales. El cardenal exhortó a los padres y maestros a familiarizar a los niños con la Biblia, a estudiarla y orar con ella todos los días. El Domingo de la Biblia ha servido ya en todo caso - es la opinión general - para descubrir el puesto destacado que corresponde a la Biblia en la vida cristiana y ha sido fuente de renovación y de mayor dinamismo en la Iglesia de Pakistan.

• • •

SAMOA

Curso de actualización en pastoral bíblica

El centro pastoral de los misioneros del Verbo Divino en Samoa ofrece un curso de actualización para equipos parroquiales que quieran comprometerse en la pastoral bíblica. Se trata de una experiencia original que merece ser destacada, porque puede servir de inspiración a proyectos semejantes en otros países en que la pastoral bíblica tiene dificultades para sentar pie. Ofrecemos aquí la presentación de tal curso.

1. Título del curso: Curso de actualización en pastoral bíblica

2. Naturaleza: Este curso de actualización en pastoral bíblica consta de cursos o «módulos» sobre la Biblia. Su objetivo es establecer y organizar equipos parroquiales de animación bíblica. Tales módulos han sido ideados con el fin inmediato de apoyar el ministerio pastoral de la Palabra. Comienzan en forma sencilla pero se van haciendo más difíciles a medida que el curso avanza. Se desarrollan en torno a actividades, y exigen la participación activa de quienes tomen parte en ellos.

3. Objetivos

- Establecer equipos parroquiales de animación bíblica para un ministerio más efectivo de la Palabra.
- Crear una atmósfera que favorezca una conversión sincera y que tenga la Palabra de Dios como base (espiritualidad bíblica).
- Preparar equipos que sepan animar grupos de reflexión y grupos de estudio.
- Sostener a las familias cristianas y a pequeñas comunidades que se apoyan en la Palabra de Dios.

4. Los cursos («módulos») de pastoral bíblica

- «Seminario Bíblico Básico» (un fin de semana). Es un

curso sencillo de introducción a los primeros conocimientos básicos, con una visión de conjunto de toda la Biblia, Antiguo y Nuevo Testamento.

- «Seminario para animadores bíblicos» (un fin de semana). Enseña a animar un grupo bíblico.
- «Métodos para grupos de reflexión bíblica compartida» (varias tardes). Estos métodos son adaptaciones del método desarrollado por el Instituto Pastoral Sudafricano Lumko. Su objetivo es edificar comunidades cristianas.
- El «Programa de Amós» (varias tardes). Es una orientación para analizar la situación actual de manera profética. Se completa con un taller.
- Lectio Divina (un fin de semana). Enseña a utilizar la Biblia como libro de oración y como ayuda para la vida diaria.
- La alegría de «descubrir» al estudiar la Biblia (tres fines de semana). Es un estudio de la Biblia con un método para ayudar a descubrir y para aprender a trabajar los textos bíblicos en sí mismos.
- Domingo de la Biblia (2 a 3 horas). Orienta sobre cómo organizar el Domingo de la Biblia cada año.
- Estudio de los documentos importantes de la Iglesia (un día entero):

a) Dei Verbum (Vaticano II, 1965);

b) La Declaración final de la Asamblea Plenaria de la Federación Bíblica en Bogotá (1990);

- Planificación de la pastoral bíblica (un día entero). Enseña a organizar un encuentro sobre pastoral bíblica.

5. Calificación de los participantes

A fin de que el curso sea útil se exige, hasta donde sea posible, que los y las participantes que lo siguen:

- muestren interés por la Palabra de Dios y quieran comprometerse, una vez hecho el curso, en el ministerio bíblico;
- puedan expresarse en inglés, pero que sean luego capaces de hacer la animación bíblica en su respectiva lengua local;
- tengan cualidades de animador. Por esta razón el curso no está hecho para todos, sino sólo para quienes puedan y quieran convertirse en responsables y animadores del ministerio bíblico;
- estén resueltos a vivir su fe cristiana y sean aceptados en su comunidad;
- las parejas de casados son participantes ideales, porque el ministerio bíblico (reflexión participada/estudio) debería comenzar en los hogares.

6. Duración

Cada módulo tiene su propia duración. Sin embargo proponemos diversos modelos para escoger:

- Modelo Fin de semana 1 (del viernes en la noche al domingo a medio día);
- Modelo Fin de semana 2 (del sábado en la mañana al domingo en la tarde);
- Modelo Jornadas de tarde (p.e. 7 a 9.30 más o menos). Desde luego la situación de cada lugar puede sugerir otros modelos.

7. Composición del equipo parroquial:

- El equipo parroquial básico debe constar de al menos 5 miembros;
- Ha de procurarse una buena combinación de hombres y mujeres, casados y solteros;

- Al menos uno de los miembros debería tener talento musical, instrumental o bocal;
- Los miembros del grupo deben ser capaces de trabajar en equipo.

8. Número de participantes

Cada curso debe contar con un mínimo de 1 grupo básico (5 participantes) y un máximo de 5 grupos básicos (25 participantes).

9. El cura de la parroquia de donde proviene el equipo:

- debe hacer lo posible por tomar parte en el curso;
- si no puede asistir debería al menos dar su aprobación al equipo básico de su parroquia y un soporte moral y espiritual, y en caso necesario también económico;
- debe aceptar y promover el ministerio bíblico como actividad oficial de la parroquia.

10. Formación del equipo:

- Los participantes reciben formación para dirigir su propio primer seminario bíblico, si todavía no han dirigido ninguno;
- parte del curso es también una sesión dedicada a elaborar un plan para organizar el ministerio bíblico en la parroquia.

Informaciones: Divine Word Missionaries, Fatuoaga Pastoral and Cultural Center, P.O.Box 3710, Pago Pago, American Samoa 96799.

EUROPE / MIDDLE EAST

ALEMANIA

Un Libro con Siete Sellos: El trabajo de la Obra Bíblica Católica de Alemania, en Stuttgart

La Biblia es para muchos cristianos un libro con siete sellos, anticuado y difícil de entender. Especialmente con relación al Antiguo Testamento muchos no encuentran el camino. Desafortunadamente, habría que decir. En efecto, cuando se aprende a leerla, la Biblia es un libro fascinante, que de muchas maneras puede ofrecer orientación y mostrar el camino, pero puede ser también agudamente crítico.

Abrir a las personas de hoy este libro (que propiamente hablando es una «biblioteca»), es lo que se ha propuesto la Obra Bíblica Católica, fundada en 1933. Su historia ha sido tan movida y variada como los acontecimientos políticos de estos años. Hoy, la Obra Bíblica trata de cumplir sus objetivos en dos carriles. El primero lo constituyen publicaciones destinadas a facilitar la comprensión de la Sagrada Escritura. En este campo hay que mencionar ante todo las dos revistas que la Obra Bíblica publica trimestralmente; ambas son de gran ayuda para un encuentro personal con el mensaje de la Biblia, y por lo demás no tienen rival en los países de habla alemana.

«*Bibel und Kirche*» (Biblia e Iglesia)

La revista *Bibel und Kirche* se esfuerza por hacer llegar los resultados de la exégesis científica actual a un círculo de lectores interesados en cuestiones teológicas. Ofrecen lectura útil a párrocos, colaboradores de la pastoral, profesores de religión, etc., que después de terminar sus

estudios quieren mantenerse al día. Pero no sólo ellos. También muchas personas de las parroquias que tienen interés en los temas teológicos las leen con gusto, porque les ofrecen información sólida. Cada número está dedicado a un tema determinado. Algunos ejemplos de tiempo reciente: «Nuevas formas de acceso a la Biblia», «Paz - Justicia - Creación», «Kohélet», «Iglesia - Comunidad en conflicto», «Cultos místéricos». Los temas de los últimos números son: «Nueva Evangelización», «Enemigos - sus imágenes», «Cartas pastorales». Como se ve, es toda una gama de temas que se refieren directamente a problemas de gran actualidad.

«*Bibel heute*» (Biblia hoy)

Esta segunda revista de la Obra Bíblica aparece desde hace ya 25 años. Está destinada a un círculo de lectores más amplio, y contiene buen número de ilustraciones. Partiendo de los conocimientos ofrecidos por la exégesis bíblica actual, *Bibel heute* se esfuerza por traducir el mensaje de la Biblia a la vida actual, por ofrecer a partir de la Biblia ayuda ante cuestiones que plantea la vida diaria de hoy. Algunos temas de los últimos números, a manera de ejemplo: «Caín y Abel», «Hacer la paz», «La reencarnación a la luz de la fe bíblica», «El Padrenuestro». Próximos temas: «Fundamentalismo como tentación», «Jonás», «El Corán y la Biblia». Quien está personalmente interesado en ampliar su información sobre cuestiones religiosas relacionadas con la Biblia, encuentra en esta revista sugerencias abundantes.

Formación bíblica permanente

El segundo carril de actividades de la Obra Bíblica es este: Sus colaboradores, hombres y mujeres, ofrecen cursos bíblicos de formación permanente por todo el territorio de la República Federal de Alemania. La alegría del contacto con la Palabra de Dios se transmite ante todo mediante el encuentro con personas concretas, que a su vez comparten con otros su propia «alegría de la Palabra». En esta actividad tratamos de llegar no sólo a personas que buscan este contacto para sí, sino ante todo a aquellas que están dispuestas a iniciar y dirigir círculos o grupos bíblicos en sus comunidades o parroquias. La oferta de la Obra consiste en: conferencias vespertinas, fines de semana bíblicos, semanas y retiros bíblicos; a ellas se hace propaganda por diversos canales. Ofrecemos además un «Curso Bíblico Básico», que facilita un encuentro de especial intensidad con la Sagrada Escritura.

Curso Bíblico Básico - Curso por correspondencia

El Curso Bíblico Básico («Grundkurs Bibel») fue elaborado durante los años pasados conjuntamente por miembros de la Obra Bíblica de Stuttgart y de la sección de Educación de Adultos, de la diócesis de Rottenburg. Este curso permite un conocimiento a fondo de los principales grupos de textos del Antiguo y del Nuevo Testamento. Es un curso exigente para quienes lo siguen. Los fines de semanas, que son parte de tales cursos, imponen un gran esfuerzo. Es sorprendente que a pesar de ser tan exigente, o quizá precisamente por ello, este curso básico cuenta con un gran número de participantes. Las peticiones son muy numerosas. No menos sorprendente es que prácticamente todos los

participantes resisten todo el curso, que incluyen 8 fines de semana, algunos encuentros regionales y una buena dosis de trabajo personal. La parte de este Curso Básico correspondiente al Nuevo Testamento ha sido ya publicada por la Editorial de la Obra Bíblica Católica. Fuera del Curso Básico ofrecemos también un Curso por correspondencia sobre el Antiguo y el Nuevo Testamento, que en el lapso de varios años permite adquirir una visión bastante completa de toda la Biblia.

Contactos ecuménicos e internacionales

Una de las tareas importantes de la Obra Bíblica Católica es el contacto con el Movimiento Bíblico Evangélico, las Sociedades Bíblicas y diversas entidades misioneras; es de notar que de lado católico la Obra Bíblica es casi el único socio para toda una serie de iniciativas bíblicas de parte evangélica. En este aspecto es mucho lo que falta por hacer. A manera de ejemplo se puede citar, entre muchas otras actividades, la colaboración que existe en la producción de materiales para el Domingo o la Semana de la Biblia, en la elaboración del plan de lecturas bíblicas de cada año.

Fuera de esto mantenemos numerosos contactos en los países de Europa oriental y del Tercer Mundo, y apoyamos en ellos bibliotecas teológicas e iniciativas de trabajo bíblico. Sobre todo en Europa oriental se nos abren en este momento muchas puertas.

Vale la pena hacerse miembro de nuestra Asociación

Todos pueden apoyar nuestro trabajo, haciéndose miembros de la Obra Bíblica. La afiliación no carece sin embargo de ventajas, ya que la cuota anual de DM 40 da derecho a recibir nuestras dos revistas, 8 al año. Para estudiantes y demás jóvenes que están aún en formación, la cuota es más baja. Información sobre cursos, encuentros y otras reuniones de interés general se da a conocer a través de las revistas. Además, todos los miembros de la Obra Bíblica reciben un descuento de 10% en la compra de publicaciones de la Editorial de la Obra Bíblica Católica. La dirección de ésta es: Katholisches Bibelwerk e.V., Silberburgstrasse 121, 7000 Stuttgart 1. Tel. 0711/62 60 01

Información: Katholisches Bibelwerk e. v.,
Silberburgstr. 121, D-7000 Stuttgart 1

HUNGRÍA

La Asociación Bíblica San Jerónimo, organismo bíblico católico de Hungría, fue fundada en 1990, después del cambio de situación en los países del Este europeo. Se esfuerza para crear lazos entre los diversos coordinadores de la pastoral bíblica en las diócesis y fomenta la circulación de información sobre el trabajo bíblico. Su influjo se extiende a las minorías húngaras existentes fuera del país. Una de sus actividades es la publicación de una revista de pastoral bíblica, con artículos exegéticos y metodológicos e informaciones sobre los instrumentos disponibles para el trabajo bíblico. Ses animadores organizan además conferencias bíblicas. En la sede de la Asociación, en el centro de Budapest, se pueden encontrar obras húngaras útiles al trabajo bíblico, científicas, pedagógicas y metodológicas.

Información: Béla Tarjányi, Heiliger Hieronymus
Bibelverein, Sziv u. 51, sz., H-1063, Budapest

ITALIA

La Pastoral Bíblica va levantando vuelo poco a poco también en Italia. Hoy se admite ya la necesidad y se comprende mejor la función de la Sagrada Escritura en el conjunto la pastoral, en cuanto «alma» de la vida espiritual y comunitaria. Fue lo que comprobaron los cuarenta representantes de 20 diócesis que asistieron al Segundo Encuentro Nacional del sector «Apostolado Bíblico» de la Oficina Nacional de Catequesis. El encuentro se llevó a cabo en marzo pasado en Roma. Su objetivo fue intercambiar informaciones sobre las experiencias de apostolado bíblico en el país y la necesidad de proseguir la reflexión en busca de respuestas a las necesidades que en este momento se expresan al respecto en Italia, tales como la formación de animadores bíblicos, la elaboración de instrumentos sencillos para avanzar en el conocimiento y uso de la Biblia, y la forma de apoyar iniciativas pastorales como el domingo o la semana de la Biblia.

Los participantes, en su mayor parte seglares, reconocieron la necesidad de formar animadores bien preparados. Se planteó la cuestión de si la formación de tales animadores debe hacerse a nivel nacional, o más bien a nivel local o de zonas, en conexión con la pastoral del lugar. Se insistió en la colaboración con las estructuras de formación existentes, tales como seminarios, institutos pastorales, centros de espiritualidad bíblica, etc. El Centro de Nemi, con sus cursos de formación para responsables bíblicos, puede ser un modelo valioso. Atención especial requiere la formación de lectores de la Palabra de Dios para las celebraciones litúrgicas. Es necesario proseguir y profundizar la reflexión sobre esta formación de los animadores, antes de pasar a iniciativas nacionales.

Una actividad intensa por año, como puede ser una jornada o una semana bíblica, puede contribuir a una mayor sensibilización bíblica en el pueblo. Quizá convenga más celebrar tal jornada o semana bíblica a nivel de las parroquias antes que a nivel nacional. Una «semana de la Biblia» es desde luego más útil que una simple jornada de un día, porque permite encauzar mejor un proceso de maduración entre los fieles.

Entre las iniciativas que se pueden emprender, los participantes indicaron las siguientes:

- Hacer un balance a nivel nacional de las iniciativas de apostolado bíblico existentes y de los instrumentos de que se sirven.
- Presentar dos veces por año a los animadores bíblicos una información de conjunto sobre los libros, revistas y otros recursos en el campo del apostolado bíblico.
- Buscar cómo dar mayor relieve a la dimensión bíblica de los catecismos, la liturgia, la pastoral entre los más pobres, los jóvenes, los ancianos, etc. El próximo encuentro se convino para 1993.

Información: Don Cesar Bissoli, C.E.I.
Circonvallazione Aurelia 50, I-00165, Rome

PORTUGAL

Movimento de Dinamização Bíblica

La Provincia de los Capuchinos en Portugal, fundada apenas en los años 30 en conexión con la guerra civil

española, se ha distinguido desde sus comienzos por una dedicación especial al trabajo bíblico. Bajo los impulsos de la encíclica *Divino Afflante Spiritu*, en 1953 se crea el Movimiento de Dinamización Bíblica (MDB), organizado en dos sectores: uno de difusión, con una casa editorial («Difusora Bíblica») y una «Revista BIBLICA» como base, y otro de pastoral bíblica propiamente tal.

La Revista, de carácter popular, fundada en 1954, cuenta ya dos años más tarde con 7.500 y en 1958 con 11.000 suscriptores. Las primeras publicaciones: «La historia de Jesús según los Evangelios para cada día del año» (tercera edición de 20.000 ejemplares); Los cuatro Evangelios; Los Hechos de los Apóstoles; un Misal Bíblico de 100.000 ejemplares (1958); Los Salmos, edición de 75.000 ejemplares (1959). En 1965 se publica la Biblia completa, que llega en 1972 a su cuarta edición.

En el campo de la pastoral bíblica, en 1962 se organizan en Fátima «Charlas Bíblicas», y desde 1972 una serie de conferencias bíblicas de 30 minutos por radio, así como una emisión diaria (mañana y tarde) titulada «La Palabra de Dios». En 1975 el Capítulo provincial decide intensificar el trabajo bíblico y dedica a él un equipo de Padres de tiempo completo, destinado especialmente a la juventud. El MDB pasa entonces por una fase de reorganización y comienza a ofrecer cursos especiales de formación a diversos niveles para los dirigentes juveniles, apoyados con la publicación del Boletín *Biblia y Vida* e impulsados por grandes encuentros nacionales, que llegan a reunir hasta 3000 personas. Para todo el país se inicia la *Semana Bíblica Nacional*, se organizan retiros bíblicos en diversas diócesis y se funda un Secretariado Nacional para el Movimiento Bíblico. En 1978 el Provincial podía afirmar con satisfacción: «A través de nuestros grupos bíblicos realizamos un apostolado importante para renovación de la Iglesia conforme a los Evangelios». En 1980 se organiza el Primer Encuentro Nacional de Grupos Bíblicos, y al año siguiente se inician cursos de pastoral bíblica para trabajadores portugueses en el exterior, especialmente en Alemania y Francia, y la Editorial publica un Atlas Histórico de la Biblia y una nueva edición de la Biblia completa.

Todas estas actividades dieron ocasión a que el Padre Feldkämper, Secretario General de la Federación, pudiera afirmar en 1984: «Este trabajo de los Capuchinos en Portugal es tan significativo, que merecería ser tenido en cuenta en otros países». En este mismo año el MDB se incorpora a nuestra Federación como Miembro Asociado, e inicia actividades de animación bíblica también en Brasil. La «Semana de Estudios Bíblicos» en Portugal, cuyo tema en este año es: «Con los Profetas en un mundo nuevo», alcanza a reunir 600 participantes activos; al año siguiente 700 con el tema: «Génesis - de leyendas y mitos a la fe en el Creador». La Asamblea Plenaria de la Federación en Bogotá, en el verano de 1990, fue también un impulso para el MDB en Portugal. La 14ª Semana Bíblica Nacional (1991) tomó el mismo tema de Bogotá: La Biblia en la Nueva Evangelización, y sirvió de ocasión para difundir por la prensa y la radio las conclusiones de la

Asamblea Plenaria, enviadas anteriormente a todos los obispos del país. Esta Semana Bíblica se repitió luego en la isla de Madeira, y su temática sirvió de base para cursos bíblicos semanales en varias diócesis así como para el Encuentro Nacional de Grupos Bíblicos, celebrado en junio siguiente en Fátima con participación de 3.500 personas. A través de todas estas actividades, el Movimiento de Dinamización Bíblica calcula que al menos 8.000 a 10.000 personas han estado trabajando directamente con los objetivos de la Constitución *Dei Verbum* y con el tema de la Biblia en la Nueva Evangelización.

Proyectos del MDB para 1992-1993 son: Semana Bíblica sobre «La Familia en la Biblia» (agosto 1992), que será tema de reflexión en los grupos bíblicos durante estos dos años, en respuesta a la proclamación del año 1994 por la ONU como Año Internacional de la Familia. En este mismo contexto se prevé la celebración de un gran Domingo de la Biblia. Otro proyecto importante para 1993 será la celebración del centenario de *Providentissimus Deus* y del cincuentenario de *Divino Afflante Spiritu* con actos diversos.

Información: Secretariado Nacional de Dinamização Bíblica, Franciscanos Capuchinhos, P-2495 Fatima

SUISSE

Propuesta para una lectura comunitaria de la Biblia en un Domingo Bíblico

1. Lectura del texto a toda la asamblea
Acto seguido, discusión en pequeños grupos: la mitad de la asamblea toma la pregunta 2; la otra mitad la pregunta 3.
2. El ciego grita: «¡Hijo de David, ten piedad de mí!»
Tú eres ciego; ¿por qué gritas?
3. El ciego grita: «¡Hijo de David, ten piedad de mí!»
Ustedes son la multitud; ¿por qué quieren hacer callar al ciego? ¿Qué les fastidia de sus gritos?
4. El animador recoge algunas reacciones de los grupos
5. Intercambio en pequeños grupos. Releer el texto y atender a los detalles: ¿Qué hace Jesús al oír gritar al ciego?
6. Devolución de los descubrimientos más importantes a la asamblea
7. ¿Cuáles son los gritos que hoy día tratamos de hacer callar? O bien: ¿Qué respondemos nosotros a la pregunta de Jesús: qué quieres que yo haga por ti? Formular algunas respuestas en forma de oración.
8. Leer las oraciones formuladas (ahora o en otro momento de la liturgia, si la lectura bíblica se hace dentro de una celebración).

Información: Marcel Durrer, Centre Catholique Romand de Formation Permanente, 19 bd de Grancy, CH-1006 Lausanne

CALENDARIO DE ACTIVIDADES

Enero 31-Febrero 6: Congreso Bíblico del Medio Oriente, Beirut, Líbano
Junio 15-21: Encuentro del Comité Ejecutivo, Nemi (Roma), Italia
Septiembre 6-8: Encuentro de Pastoral Bíblica de Europa Central, Viena, Austria
Octubre 1: Encuentro Subregional de Europa Latina, Tolosa, Francia
Octubre 1-14: Encuentro de Agentes de Pastoral Bíblica, Tolosa, Francia
Octubre 18-23: 3er Taller Latinoamericano de Pastoral Bíblica, Quito, Ecuador
Noviembre 2ª semana: 3er Taller Bíblico-Pastoral de Asia, Bangkok, Tailandia